

DISERTACION

EN QUE SE MANIFIESTA

LA EXCELENCIA DE LA HISTORIA

DE LOS HEBREOS

SOBRE TODAS

LAS DE LAS OTRAS NACIONES.

Al presente tenemos mayor proporcion que nunca para juzgar del mérito y valor de los monumentos históricos de todas las naciones del mundo, puesto que, segun todas las apariencias, ninguna hay enteramente desconocida, y que tenemos á la mano todo lo que pueden presentar con mas solidez y certeza sobre su origen y sobre su historia. Y aun quando en el centro de la Africa, ó en los lugares mas remotos de la América ó de las tierras Australes hubiese algunos pueblos obscuros, y todavía no descubiertos, se puede asegurar sin temeridad que no podrán mostrarnos cosa alguna mas cierta ni mas auténtica en materia de antigüedad que lo que los Egipcios, por exemplo, los Caldeos, los Indios, los Persas, los Chinos y los mas célebres Americanos nos han dicho de su historia. Nosotros pues intentamos demostrar en esta Disertacion, que ninguna de las naciones que hoy conocemos puede darnos noticias ciertas de su origen y antigüedad; y que para llegar en este punto á lo verdadero y á lo cierto, es indispensable recurrir á los libros Sagrados de los Hebreos. Esta es la comun fuente donde todos los pueblos deben venir á beber, si quieren verificar y rectificar lo que refieren sus mas antiguos Escritores

La historia de los Hebreos es el origen de las de todos los pueblos.

tocante á su historia. Toda nacion que no reduce su origen á Noé y á sus hijos ó descendientes , y que lleva su antigüedad mas allá del Diluvio , ó de las épocas conocidas por la historia de los Judíos , es por esto mismo sospechosa de falsedad.

Dios mismo
es el Autor de
la historia de
los Judíos.

El primero y mas esencial encarecimiento de la historia de los Judíos sobre todas las demas historias de las naciones , es que tiene á Dios mismo por Autor , el qual nos la dió por medio de la pluma de los Historiadores sagrados , y de los Profetas que estaban ilustrados con una luz sobrenatural , y dirigidos por la misma verdad esencial é infalible. Siendo pues la verdad el alma de la historia , es indubitable que la de los Judíos debe ser preferida á todas las demas , cuyos autores son hombres por lo comun ignorantes , ó interesados en alterar la verdad , y siempre sujetos á engañarse y á engañar á los otros , ya sea voluntariamente y por malicia , ó ya por falta de luces y de conocimiento.

Los Autores
sagrados ademas
de la inspiracion
sobrenatural, tienen
todas las qualidades
que se requieren.

Pero prescindiendo por ahora de la inspiracion sobrenatural , que forma el carácter de los Escritores de la historia de los Judíos , y que los distingue de todos los demas Autores de qualquiera nacion y calidad , se puede demostrar á los que no reconocen estas qualidades en los Escritores sagrados , que aun sin hacer mérito de ellas , tienen quanto se puede pedir para una autoridad cierta , quanta puede desearse en este género , y tal que no haya quien la iguale en todas sus circunstancias en ninguna otra nacion ni en ningun otro pais.

Las qualidades que comunmente se piden en un Historiador son que sea contemporáneo , sincero , bien instruido , y en quanto sea posible , desinteresado , exácto , juicioso , sin preocupaciones , exento de pasiones , de miedo , de esperanza , de odio , de amor : que sea doméstico , y no extraño ;

que esté empleado en la guerra ó en el estado ; que sea persona de distincion y conocida , mejor que un simple particular sin nacimiento , sin nombre y sin experiencia ni empleos ; pues los Autores de los Judíos tienen respectivamente todas estas qualidades , ó á lo ménos la mayor parte de ellas ; de modo que no se puede sospechar razonablemente que fuéron engañados , ni que quisieron engañarnos. Añádase á esto , que sus relaciones estan tan bien enlazadas las unas con las otras , son tan constantes , tan racionales , tan conformes á las reglas del buen juicio y de la razon ; se ajustan tan perfectamente á las demas historias auténticas y extrangeras que conocemos ; su modo de escribir lleva consigo cierto carácter de rectitud y de verdad tan uniforme ; en fin , toda la nacion de los Judíos ha contado siempre con su verdad de tal modo que nadie ha contestado jamas ni contradicho su narracion. Todas estas qualidades juntas forman ciertamente una prueba á su favor , que no puede encontrarse en historia alguna profana.

Moyisés , el primero y principal Autor de la historia de los Judíos , era hombre de excelente y vasto ingenio , de gran valor , incapaz de una vileza , muy instruido , muy sabio , de gran religion y piedad , y de una sinceridad y rectitud , que se dexan ver en cada página de sus escritos. Habiendo sido adoptado por la hija del Rey de Egipto , nada habia que no pudiese prometerse , si hubiese querido seguir su buena fortuna. Dexó estas esperanzas para sufrir con sus hermanos todas las desgracias. Su zelo le movió á socorrerlos , hasta incurrir en la indignacion del Rey , y verse obligado á huir. Despues de una larga ausencia , habiéndole llamado Dios para sacar á los Israelitas de Egipto , y para darles leyes , executó felizmente esta grande obra. Despues de lo qual emprenden

Autoridad de
los libros de
Moyisés.

dió escribir la historia de este suceso en vida de todos aquellos que habian sido testigos de él ; esto es , á la presencia de seiscientos mil combatientes, juntos en un mismo campo, muy atentos en observar toda su conducta y sus palabras, y muy dispuestos á resistirle y contradecirle si hubiese dicho cosas contrarias á la verdad, así como las decia contra su honor, su reputacion y sus inclinaciones.

Motivos que obligaron á Moyses á comenzar por el Génesis.

Para tomar las cosas de mas arriba, y hacer su historia mas completa, la trae desde el principio del mundo hasta su tiempo. Presenta la genealogía de los primeros Autores de la nacion Judaica, y refiere las principales acciones de sus Patriarcas, sobre todo de Josef, que habia tenido tanto crédito en Egipto. Todas estas particularidades conducian admirablemente á su intento, puesto que referia á los Judíos su origen, y el de las naciones con quienes en breve debian entrar en guerra ó en alianza, les mostraba el derecho que tenian al pais cuya conquista iban á emprender, derecho adquirido por las promesas que Dios habia hecho á sus padres: les proponia grandes exemplos de virtud en la persona de Abrahan y de los otros Patriarcas, y les ponía delante de los ojos la distinguida eleccion que Dios habia hecho de sus padres y de su estirpe, para plantar entre ellos su Religion y su Sacerdocio. Fuera de esto, le importaba mucho advertir lo que habia dado motivo á ciertas ceremonias y á ciertas prácticas religiosas que renovaba ó instituí de nuevo, como el Sábado y la Circuncision. Estos pues fueron al parecer los motivos que obligaron á Moyses á comenzar su obra por el Génesis.

Carácter de rectitud y de verdad en los libros de Moyses.

Las cosas mas extraordinarias que refiere en el Exódo, habian pasado á vista de todo Israel; y Moyses no podia engañar á los Judíos ni á los Egipcios sus enemigos. Habla de los Hebreos de un modo

nada lisonjero. Habla de sí mismo sin afectacion alguna , y dice bien ó mal de sí segun las circunstancias. Este carácter de rectitud es siempre igual y uniforme. Moysés , segun esto, tiene todas las qualidades que pueden hacer fidedigno á un Historiador , y poner su testimonio fuera de toda contradiccion , y aun fuera de toda sospecha de falsedad y mentira.

Los primeros sucesos del Génesis que refiere, y que no podia saber por sí mismo , son los únicos que pueden causar alguna dificultad. Pero , 1.^o Moysés nació quarenta y ocho años despues de la muerte de Leví: Leví habia vivido ochenta y cinco años con Abrahan , y cincuenta años con Sem, hijo de Noé : Sem habia vivido noventa y ocho años ántes del Diluvio , y habia visto á Lamech y á Mathusalén , y estos dos últimos habian visto al primer hombre ; de suerte que la tradicion de las cosas que habian sucedido ántes y despues del Diluvio era aun reciente , atendida la larga vida de los primeros hombres.

Moysés sabia los primeros sucesos del mundo por una tradicion reciente.

2.^o No es cierto que entónces no hubiese Escrituras ni Memorias de lo que habia pasado ántes ; pero si las habia entre los Egipcios ó entre los Judíos , Moysés debia estar mejor informado de ellas que nadie , habiendo sido perfectamente instruido entre los Egipcios , y sabiendo bien la historia de su nacion.

3.^o En fin , las cosas que cuenta Moysés son naturalmente fáciles de conservarse en la memoria de los hombres ; por exemplo , la Creacion del mundo , la caída de Adán , el Diluvio , la Torre de Babel , la fundacion de la Monarquía de Nembrod , la vida de Abrahan , de Isaac , de Jacob y de los doce Patriarcas , pues casi á esto solo está reducido el por menor de los sucesos referidos por Moysés acerca de aquella edad.

Libro de Josué : su antigüedad.

En quanto al libro de Josué, que comunmente se atribuye á este Caudillo del pueblo de Dios, que introduxo á los Israelitas en la tierra de Canaan, y se la repartió por suertes, se puede hacer el mismo juicio que de los de Moysés. Su autor era contemporaneo, sabio, ilustrado, exacto y juicioso : estaba al frente del pueblo Judío: escribia lo que pasaba á su vista y lo que él mismo hacia.

Libro de los Jueces y de los Reyes.

El escritor del libro de los Jueces es verosímilmente Samuel, cuya gravedad, prudencia, instruccion y calidad son conocidas. Tenia á la mano las Memorias de lo que habia sucedido en tiempo de los Jueces, y por ellas compuso el libro que tenemos con este nombre; por lo que tambien puede mirarse como contemporaneo. Si él es el autor de gran parte del libro primero de los Reyes, como comunmente se cree, escribió lo que presencié, y en lo que tuvo mucha parte. La Escritura (1) nos enseña que las acciones de David fueron escritas por *Samuel el Vidente*, y por los *Profetas Nathan y Gad*; y todo el mundo sabe el mérito de estos dos grandes hombres que vivian en tiempo de David y de Salomon.

Libros históricos de los Hebreos : sus autores.

Los otros libros históricos de los Judíos tuvieron por autores á Profetas que vivian en tiempo de los Príncipes, cuyas vidas escribian. Addo y Ahías escribiéron la historia del reyno de Salomón (2), Addo y Semefas la del reynado de Roboan (3), el mismo Addo la de Abías (4). Hananí escribió los anales (5) en tiempo de Asá; y Jehú, hijo de Ananí, en el de Josafát (6). En tiempo del mismo Rey existieron los Profetas Elie-

(1) 1. Paral. xxix. 29.

(2) 2. Paral. ix. 29.

(3) 2. Paral. xii. 15.

(4) 2. Paral. xiii. 22.

(5) 2. Paral. xvi. 7.

(6) 2. Paral. xx. 34.

zer (1) y Jahazeel (2). Isafas puso en orden y refirió los sucesos del reynado de Ozías (3) y de Ezechías (4). Las profecías de Isafas encierran muchas particularidades de la historia de Achaz. Osaf ordenó las memorias del Reyno de Manasés (5). Jeremías hizo lo mismo en tiempo de Josías y de los Reyes de Judá sus sucesores. Sus profecías son, por decirlo así, una narracion de lo que pasó en los últimos tiempos del Reyno de Judá. Los libros de los Reyes y de los Paralipómenos citan muy á menudo los anales de los Reyes de Judá y de Israel; y nos remiten á ellos como á memorias públicas, seguras y auténticas. Estos documentos duraban aun en tiempo del cautiverio, y aun á la vuelta de él, si es verdad, como parece serlo, que Esdras es autor, ó ántes bien compilador de los libros de los Reyes y de los Paralipómenos, en que estos anales se citan tan repetidas véces.

Por lo que hace á la historia de los Judíos durante el cautiverio, tenemos los Profetas Ezequiel y Daniel, que nos enseñan muchas individualidades. Tobías en Nínive, Esther y Mardoqueo en Susa continúan la serie histórica de la nacion Judaica. No me detengo en estas ilustres personas, porque son muy conocidas, y su testimonio es superior á toda excepcion. Despues del cautiverio tenemos el libro de Esdras, el de Nehemías y los de los Machabeos, que dan mucha extension á la historia de los Judíos (6).

(1) 2. Paral. xx. 37.

(4) 2. Paral. xxxii. 32.

(2) 2. Paral. xx. 14.

(5) 2. Paral. xxiii. 19.

(3) 2. Paral. xxvi. 22.

(6) Nehemías murió despues del año del mundo 3563; y el Reyno de Antiocho Epifanes comenzó en 3829. Del uno al otro no hay mas que 266 años, y aun en este intervalo hay la historia de la persecucion de los Judíos de Egipto por Eupator, acontecida en 3787.

Libro de Es-
dras y de Ne-
hemías.

El intervalo que se encuentra entre Nehemías y los Machabeos no es largo (1), y entónces era tan poco considerable la nacion de los Judíos, hacia en el mundo tan poca figura, y tenia tan poca parte en los negocios, que ni los historiadores Sagrados ni los Profanos han podido darla lugar en sus anales. Todo el mundo conoce la gran capacidad, el zelo y mucha piedad de Esdras: era de familia ilustre; y durante el cautiverio, fué muy estimado del Rey Artaxerxes, llamado *Longimano*. Escribió el primero de los libros que tenemos baxo su nombre. Nehemías escribió el segundo. Este último era de una familia ilustre de la Tribu de Judá, y Copero del mismo Rey Artaxerxes, que le tenia particular afecto. Habla casi siempre en primera persona en su obra, y se citan en los Machabeos (2) las obras de Nehemías, de que al parecer es un compendio el libro que tenemos baxo su nombre, pues el lugar citado en los Machabeos no se encuentra en él.

Adiciones que
se notan en los
autores sagra-
dos.

Confesamos que en el libro de Esdras y de Nehemías se han introducido algunas cosas de poca importancia que no escribiéron estos mismos autores. Pero hay pocos libros de la Escritura en que no se adviertan semejantes adiciones. Ningun escrúpulo hacian los antiguos Judíos de introducir en sus textos ciertos términos útiles para explicar lo que la antigüedad del tiempo habia hecho algo obscuro. El modo con que esto se ha hecho muestra mas bien la buena fe de los tiempos antiguos, que la voluntad de engañar. Se han hecho estas adiciones sin usar de artificio ni precaucion, del mismo modo con que nosotros ponemos algunas veces en las márgenes, ó en el cuerpo de nuestros libros, nuestras propias notas, ó las de algun

(1) 2. Machab. 11. 15.

(2) 2. Machab. 11. 13.

hombre docto. Los libros cargados de esta suerte de notas no son menos auténticos, y al contrario son mas apreciados.

En los libros sagrados de los Judíos las notas serán, por exemplo, una genealogía mas dilatada que lo que el primer autor la habia extendido, una nota geográfica para declarar que una ciudad se llamaba en otro tiempo con este nombre, que en este tiempo tal pueblo poseia aquel pais, que tal lugar está del lado de allá del Jordan, y que la misma cosa se lee en un libro antiguo. Esto es á lo que se reducen las adiciones que se advierten en los autores sagrados. Pueden tambien haberse introducido algunos defectos de los copiantes; pero en qué libro no se han introducido?

El primer libro de los Machabeos fué escrito en Hebreo, ó mas bien en Siriaco, que era la lengua de la Palestina en tiempo de los Machabeos. Este libro cita al fin las memorias del Pontificado de Juan Hircano (1), lo que da motivo para creer que fué escrito con presencia de los Comentarios ó Anales del tiempo; y que en tiempo de los Machabeos no se habia tenido cuidado de ordenar las cosas mas notables que sucedian en el pais. El autor del segundo libro de los Machabeos (2) dice que Judas recogió los monumentos de su nacion que habian sido disipados durante la guerra. El autor del tercer libro de los Machabeos, que contiene la historia de lo que pasó en Egipto baxo la persecucion de Ptholomeo Filopator, es desconocido; pero es antiguo, y parece estar bien instruido en el asunto que refiere.

Libro de los
Machabeos.

Despues de los libros de los Machabeos tenemos la historia de los Judíos en Josefo, y en Memorias mas antiguas, que se hallan en Arabe en

Josefo el His-
torador: su
autoridad.

(1) 1. Mach. xvi. 23. (2) 2. Mach. ii. 14.

la Biblia Poliglota de Mr. le Jay. Todo el mundo conoce el juicio y discrecion de Josefo el Judío. Josef Scalígero le da el glorioso título de diligentísimo escritor, y el mas amante de la verdad entre todos los que se conocen (1); y añade que merece mas fe, no solo en lo que toca á la historia de los Judíos, sino tambien en la historia extranjerá, que ningun otro autor Griego ni Latino. Eusebio, San Gerónimo y Focio hablan de él con elogio. Estos eran buenos Jueces, y sus elogios no son vanos; aunque no se niega que Josefo tiene sus defectos, y que muchas veces se apartó de la verdad de las santas Escrituras.

La historia de los Hebreos ha llegado hasta nosotros en su lengua original.

Esto es lo que teniamos que decir sobre la autenticidad y el mérito de la historia de los Judíos. Esta nacion á pesar de una infinidad de revoluciones, de desgracias, de guerras y calamidades, ha sabido conservar, muchas veces con peligro de su vida, de sus bienes y de su libertad, los monumentos de su historia, los quales han llegado hasta nosotros en la lengua original en que fuéron escritos. Esta lengua, aunque muerta de mil y ochocientos años á esta parte, aun es bastante conocida de los Sabios, de modo que entienden los escritos que se conservan en ella. Tenemos traducciones que tienen mas de mil y ochocientos años de autigüedad. El pueblo Judío subsiste aun en casi todas las partes del mundo, siempre muy zeloso de su religion, muy instruido en su historia, y muy atento á la conservacion de sus monumentos sagrados, de modo que nada nos que-

(1) Joseph. Scaliger. in *Prolegom. in libros de Emendatione temporum. Diligentissimus Philaettestatos omnium scriptorum Josephus, de quo nos audacter dicimus, non solum in Judaicis, sed etiam in externis tutius illi credi, quam omnibus Græcis, et Latinis.*

da que desear por lo tocante á la autenticidad y verdad de esta historia.

Exáminemós ahora si en las otras naciones se hallan los mismos motivos de creencia y certeza. Los Orientales generalmente parece haber sido mas cuidadosos de escribir sus historias que los pueblos del Occidente ; y es que ellos son mas antiguos , y las artes fuéron desde el principio cultivadas entre ellos. Los Asirios , los Caldeos , los Fenicios , los Persas , los Egipcios y los Judíos conservaban sus anales , en que escribian las cosas mas notables que sucedian en el pais. Herodoto (1) y Diodoro de Sicilia (2) hablan de los antiguos anales de los Egipcios. Platon (3) en su Timeo hace decir á un Sacerdote de Egipto que los Egipcios tienen costumbre de escribir todo lo que llega á su noticia de acciones y sucesos memorables, así en Egipto como en los otros paises. Manethon (4), citado por Josefo , dice que sacó lo que refiere de los libros sagrados de los Egipcios. El mismo Josefo dice que los Tirios conservaban en sus archivos (5) monumentos públicos , escritos , y guardados con gran cuidado , donde se ponía todo lo mas notable que sucedia en la provincia.

Los Orientales cuidaron mas de escribir sus historias que los Occidentales.

Beroso en su historia de los Caldeos habia tenido presentes , dice Josefo (6) , monumentos muy antiguos de su pais. Menandro de Efeso habia escrito una obra mas extensa (7) , en que habia juntado con cuidado todo lo que habia hallado en los antiguos monumentos de diferentes naciones para

(1) Herodoto, l. 2. c. 3.

(2) Diodor. Sic. l. 2. p. 16. et 44. 45.

(3) Plat. in Tim. p. 21. A. B.

(4) Joseph. cont. Apion. l. 1. p. 1039.

(5) Idem ibidem 1402.

(6) Joseph. ibid. p. 1043. G. 1044. A.

(7) Idem ibidem , p. 1042. G.

componer una historia general (1). La Escritura nos habla de los anales de Persia en tiempo de Ciro y de Darío. Esther manifiesta que habia (2) el mismo uso en tiempo de Asuero. Los Romanos, aunque mas modernos que la mayor parte de los pueblos que acabamos de citar, tenian costumbre de escribir en sus anales las cosas mas importantes que sucedian en su República. Las que eran ménos considerables las ponian en simples diarios (3). Plutarco en la vida de Alexandro (4) cita los diarios de la vida de este conquistador, en que se notaban dia por dia todas sus acciones.

Pero quando se exámina de cerca lo que nos resta de la historia de estos pueblos antiguos, nos vemos obligados á confesar que nada nos ofrece que no esté muy imperfecto. Los antiguos y primitivos Historiadores de las naciones, sus diarios y sus memorias están sepultados en el olvido. No han llegado á nosotros mas que fragmentos, y estos muy imperfectos é informes. Los hemos recibido de autores Griegos, que acaso no han tenido toda la luz y exáctitud necesaria para entenderlos y referirlos como convenia.

La historia de los Caldeos es muy imperfecta.

Beroso era Caldeo : Taciano (5) dice que vivia en tiempo de Alexandro el Grande; y Perizonio sostiene este parecer contra Vosio, que le pone en tiempo de Antiocho I, llamado Sotero, Rey de Siria. Beroso escribia en Griego y para los Griegos. Lo que Josefo y Eusebio nos han citado de sus escritos, da mucha luz á la historia de los Hebreos; pero nos dice pocas cosas de las antigüedades de los Caldeos.

(1) 1. Esdr. iv. 15. et vi. 1. 2.

(2) Esth. x. 2. (3) Tacit. Annal. 13.

(4) Plut. in Alex. p. 706.

(5) Tatian. p. 171.

Diodoro de Sicilia (1) asegura que los Caldeos hacian subir la antigüedad de sus observaciones astronómicas hasta quatrocientos setenta y dos mil años: Ciceron (2) no pone mas que quatrocientos setenta mil : Epigenes , citado por Plinio (3) , setecientos veinte mil ; en fin Beroso y Critodemo en el mismo autor cuentan quatrocientos ochenta mil. Este número de años es excesivo sin duda , y Ciceron condena en esto á los Caldeos de locura , de vanidad y de imprudencia. ¿ Si hubiese habido entre ellos observaciones ciertas desde este tiempo , hubieran caido en el olvido y en el desprecio ?

Observaciones celestes de 1903 años, enviadas á Aristóteles por Calistenes.

Desconfiando Aristóteles (4) de esta pretendida antigüedad , y deseoso de saber puntualmente la verdad , pidió á Calistenes que estaba entonces en Babilonia con Alexandro Magno , que le enviase lo que le pareciese mas cierto sobre esto. Calistenes le entregó observaciones de hasta mil novecientos y tres años. Pero subiendo desde la toma de Babilonia por Alexandro Magno mil novecientos y tres años atrás , se llega al año del mundo 1771 ; ántes de Jesuchristo 2234 , y al tiempo de Nembrod , poco despues de la empresa de la torre de Babel.

La era de Nabonasar , tan célebre entre los Cronologistas , no pasa del año 3966 del Periodo Juliano ; del mundo 3257 ; ántes de Jesuchristo 1743 ; y ántes de la Era vulgar 1747. Este Nabonasar no es otro que Baladan , padre de Mero-dach-Baladan , de quien se habla en Isaías (5) , y en el libro quarto de los Reyes (6). Este es el Mero-

(1) Diodor. Sicul. l. 2. p. 83. D.

(2) Cicer. l. 1. et l. 2. de *Divinat.*

(3) Plin. l. 7. c. 56.

(4) Porphyrus apud Simplic. l. 2. de *Calo.*

(5) Isaia xxxix. 1. (6) 4. Reg. xx. 12.

dach-Baladan, que envió Embaxadores á Jerusalem para cumplimentar á Ezechías con motivo del restablecimiento de su salud, y para informarse del milagro de la retrogradacion del sol, que sucedió en esta ocasion.

El fragmento de Beroso, citado por Josefo (1), hablaba del Diluvio y sus efectos, y del arca que se habia detenido en los montes de Armenia. Hablaba del mismo modo que Moysés. Despues presentaba la genealogía de la descendencia de Noé hasta Nabopolasar, padre de Nabuchodonosor. Así debia señalar el origen de la Monarquía de los Caldeos; pero como Josefo nada nos ha conservado de lo que él decia, nada podemos inferir de ello. Por lo que mira á los sucesores de Nabuchodonosor, desde Evilmerodach hasta Ciro, tenemos bastante dificultad en conciliar á Beroso con lo que nos enseñan Daniel y los demas autores.

Tenemos en tiempo de Abraham un Rey de Senaar ó de Babilonia en el ejército de Codorlahomor (2). Se habla de gavillas de salteadores de los Caldeos en el libro de Job (3). Julio Africano dice que Evechoo, Rey de los Caldeos, comenzó á reynar sobre ellos doscientos veinte y quatro años ántes de los Arabes, y por consiguiente el año 2952 del Periodo Juliano, hácia el tiempo del viage de Jacob á Mesopotamia en el año del mundo 2242. Se fixa la guerra de los Arabes contra los Caldeos en el año del mundo 2466, que viene á ser con corta diferencia el año treinta de Moysés. Los Arabes reynáron en Babilonia doscientos diez y seis años ántes de Belo el Asírio, padre de Nino (4).

(1) Joseph. l. i. cont. Appion. p. 1044. 1045.

(2) Genes. xiv. 1. (3) Job i. 17.

(4) Vide Eusebii Cronic. Jul. African. et User ab anno M. 2465. et 2466.

Belesis ó Baladan, ó Nabonasar, Sátrapa de Babilonia, habiéndose ligado con Arbaces, Gobernador de Media, y rebelado contra Sardanápalo, Rey de Asiria, su Señor, marcháron juntos contra él con un ejército de quatrocientos mil hombres, compuesto de Medos, Persas, Babilonios y Arabes (1). Sardanápalo salió victorioso en los tres primeros combates; pero habiendo atraído Arbaces á su partido las tropas Bactrianas del ejército de Sardanápalo, acometió á este Príncipe por la noche, le derrotó, tomó y robó su campo, y dispó su ejército.

Arbaces libertó á los Medos de la dominacion de los Asirios.

Habiendo dado Sardanápalo el mando de sus tropas á Salameno su cuñado, perdió este dos batallas contra los conjurados, y el Rey se vió obligado á encerrarse en Nínive. Fué sitiado, y sostuvo el sitio durante tres años; mas habiendo el tercer año salido de madre el Tigris por las continuas lluvias, derribó cerca de veinte estadios, ó dos mil y quinientos pasos de las murallas de la ciudad. Los enemigos entráron por esta brecha, y Sardanápalo se quemó en medio de su palacio con sus mugeres, sus eunucos y sus riquezas, que eran inmensas.

Así libertó Arbaces á los Medos de la dominacion de los Asirios, y Baladan fué reconocido Rey de los Babilonios. Nino el jóven continuó reynando en Nínive, y fué el tronco de la segunda dinastía de los Reyes de Asiria. Este Nino el jóven es el mismo que Teglatfalasar, conocido en los libros sagrados (2) de los Judíos; de modo que Belesis ó Baladan es el primer Rey de los Caldeos, cuya época es bien cierta; porque de Amrafel, Rey de Senaar, nombrado en el Génesis; de los Caldeos, citados en Job, y aquellos de los que refiere Eu-

Belesis, ó Baladan, primer Rey de los Caldeos.

(1) Diodor. Sicul. lib. 2. (2) 4. Reg. xv. 29. xvi. 7. 10.

sebio, que fueron vencidos por los Arabes, nada podemos decir de cierto, ni del lugar de su dominacion; ni de la duracion de su Monarquía; ni se sabe quando ni como cayéron baxo la dominacion de los Asirios. Así puede asegurarse que su historia es muy inferior á la de los Hebreos, ya se considere la antigüedad, la sucesion ó la certeza de la una comparada con la otra, ya se examinen los monumentos y fuentes de que dimanar.

Historia de los
Medos, muy
obscura.

No conocemos autor alguno que haya escrito determinadamente la historia de los Medos. Herodoto (1) no da á su Monarquía mas que ciento y cincuenta años de duracion, desde Deyoces su primer Rey; pero comenzándola en Arbaces, de quien acabamos de hablar, y acabándola en Ciro, que reunió el Imperio de los Medos y de los Persas, se la pueden dar ciento noventa y tres años. Otros la dan trescientos y cincuenta (2), y convienen en que no se sabe perfectamente el origen, el progreso y ruina de esta Monarquía. El libro de Judith (3) habla de Arfaxad, Rey de los Medos, que fabricó la ciudad de Ecbátana, y fué vencido por Nabuchodonosor, Rey de Asiria. Hemos procurado manifestar en el Comentario sobre el libro de Judith que este Arfaxad no era otro que Farahortes, Rey de los Medos, sucesor de Deyoces, primer Rey de esta nacion. Si la historia de Judith sucedió en tiempo de Manasés, Rey de Judá, esto no nos da muy alta idea de la antigüedad, ni de la duracion de la Monarquía de los Medos, que segun esta hipótesis, comenzaria en Deyoces, y acabaria en Ciro.

Primer Imperio
de los Asirios;
su histo-

El Imperio de Asiria ha sido siempre tenido por el mas antiguo de los Imperios del Oriente. La

(1) Herodot. l. i. (2) Justin. l. i. c. 7. p. 10.

(3) Judith l. i.

Escritura señala su fundacion por Nembrod poco despues de la fábrica de la torre de Babel (1); pero se ignora la duracion de la Monarquía de este famoso Cazador, y la de sus sucesores hasta Nino, hijo de Belo el Asirio, que vivia novecientos ochenta años despues de Nembrod, por el tiempo de Aod y de Barac, Jueces de Israel. Durante el intervalo que corrió desde Nembrod hasta Nino, la Escritura habla de Codorlahomor, Rey de los Elamitas; de Arioc, Rey de Ellazar; y de Amrafel, Rey de Senaar, que vivian en tiempo de Abraham (2), y fuéron á hacer la guerra á Palestina á los Reyes de Pentápolis: lo que hace juzgar que el Imperio de los Asirios no estaba entónces muy extendido, aun quando se diga que el Rey de Senaar era Rey de Asiria, y no de Caldea. En tiempo de los Jueces (3) tenemos noticia de Chusan-Rasathaim, Rey de Mesopotamia, que vivia ciento quarenta y seis años ántes de la fundacion del Imperio de los Asirios por Nino. Pero desde Nino hasta la ruina del Imperio de Asiria, Herodoto (4), seguido por Apion, pone quinientos y veinte años de duracion. Se fixa el fin de este primer imperio de Asiria en el tiempo de Sardanápalo, año del mundo 3255, quando Arbaces y Belesis se rebeláron contra él.

ria es muy incierta.

Despues de los primeros Reyes de Asiria, sucesores de Nino, vemos un segundo Imperio de Asiria, que se formó de las ruinas del primero, y comenzó el año del mundo 3257 por Nino el joven. Este reynó en Nínive diez y nueve años, y se llama en la Escritura Teglatfalasar: tuvo por sucesores á Salmanasar, Senacherib y Asaradon,

Segundo Imperio de los Asirios.

(1) Hacia el año del mundo 1757, del Periodo Juliano 2467. (2) Genes. XIV. 1. 2. (3) Judic. III. 8. 20.

(4) Herod. I. 1. c. 95.

muy conocidos en los libros de los Judíos. Asaradon en el año 3325 en tiempo de Manasés, Rey de Judá, se apoderó del Imperio de Babilonia por falta de herederos, y juntó así las dos Monarquías la de Asiria y la de Caldea. Tuvo por sucesor á Saosduchin, que es verosímilmente el mismo que se llama Nabuchodonosor en el libro de Judith, y el que venció á Arfaxad, por otro nombre Farahortes, Rey de los Medos.

Caída del Imperio de Asiria.

A Saosduchin sucedió Chinaladan, por otro nombre Sarac: este fué acometido por Nabopolasar, Caldeo ó Babilonio, y por Astiages, Medo, los que le depusieron (1) y partiéron sus Estados. Así se viéron de nuevo los Caldeos y los Medos separados del reyno de Asiria. En este lugar se puede poner la caída de la Monarquía Asiria, que ya no se volvió á levantar, porque Nabopolasar, Nabuchodonosor, Evilmerodach y Balthasar, que reynáron en Babilonia, pertenecen á la sucesion de la Monarquía Caldea.

Esto es lo mas cierto que hay sobre la Monarquía de Asiria, que fué destruida, y se levantó mas de una vez en el discurso de mas de mil seiscientos y veinte años. Pero la historia de esta Monarquía no es, por decirlo así, mas que un esqueleto, pues no se saben distintamente ni los nombres, ni la duracion del reynado, ni las acciones de la mayor parte de los Príncipes, ni la extension de su imperio, ni hay monumento alguno cierto y existente que pueda instruirnos en este punto; porque los autores Griegos que nos hablan de ello, no conocieron jamas esta historia perfectamente, y no convienen tampoco entre sí. ¿Como conciliaremos, por exemplo, á Ctesias con Herodoto y con los otros historiadores que

(1) Hacia el año del Mundo 3378.

han hablado del imperio de Asiria?

Todos convienen en que la Monarquía de los Persas no comenzó propiamente hasta **Ciro**. Bien sé que algunos autores han sostenido que **Cambises**, padre de **Ciro**, era Rey de los Persas; pero este hecho está desmentido por **Herodoto** y por **Trogo**; y los que le sostienen, no presentan ninguna prueba. Aun quando hubiese habido ántes de **Ciro** Monarcas en Persia, nada se podría decir de ellos, pues nos son enteramente desconocidos. Esta nacion era muy obscura quando empezó á reynar **Ciro**; y los que dan mas antigüedad á su Monarquía no pasan de **Achemenes**, padre de **Cambises** y abuelo de **Ciro**. Despues de este último Príncipe, cuyo nombre se ha hecho muy célebre en las Escrituras de los Judíos, como tambien en los autores profanos, la Monarquía de los Persas fué muy poderosa; mas su duracion no fué muy larga, pues desde el año del mundo 3456 en que **Ciro** comenzó á reynar en Babilonia, hasta la ruina de **Darío Condomano**, último de los Reyes de Persia, sucedida en 3674, no hay mas que doscientos diez y ocho años.

Historia de los Persas: su Monarquía de poca duracion.

Los antiguos Persas no tuvieron ningun autor de su nacion. Los Griegos son los que nos han manifestado lo que sabemos mas cierto de su Monarquía y de sus antigüedades. Lo que los obligó á hablar de los Persas con tanto cuidado fué la guerra que estos les hicieron, y en que los Griegos adquirieron tanta gloria. El amor de su propia reputacion y el interes de su nacion los movieron á querer conocer con mas exáctitud un pueblo que hacía entónces tan distinguida figura en el Oriente, y cuyo nombre llenaba todo el mundo. Fuera de esto la Grecia tenia entónces gran número de literatos que buscaban asuntos en que ocuparse, y dignos de transmitirse á la posteridad; pero no

Lo que sabemos de los Persas, no viene de los Griegos.

habia en el mundo otro que mereciese mejor su aplicacion que la Monarquía de los Persas y su propia República , las guerras que ellos hacian á los Persas , y las que los Persas les hacian ó les habian hecho.

Elam , padre
de los Persas.

Si consultamos los libros de los Hebreos , hallaremos alguna cosa mas segura y mas antigua sobre el origen y antigüedad de los Persas. Moysés habla de Elam , hijo de Sen , que pobló la Elimaida , inmediata á la Persia , y fué padre de los Eliméos , que comunmente se confunden con los Persas. El nombre de *Persia* no se lee en la Escritura sino mucho despues. Habia Persas y Medos en el ejército de Holofernes (1) , General del Ejército de Nabuchodonosor , por otro nombre Saosduchin , Rey de Asiria. Ezequiel (2) habla de los Persas con el nombre de *Paras* en la lista de las tropas auxiliares de los Tirios , vencidos por el gran Nabuchodonosor , Rey de Babilonia. Daniel (3) habla tambien de los Persas , prediciendo la destruccion del imperio de los Babilonios ó Caldeos. El nombre de *Paras* fué verosímilmente dado á los Persas por causa de la costumbre que tenian , y aun tienen hoy de ir siempre á caballo. *Paras* (4) en hebreo significa propriamente un Caballero ; de modo que *Paras* ó *Persa* no sería tanto el nombre propio de esta nacion , como un epíteto ó una denominacion tomada de la costumbre que tenian de ir á caballo.

Prueba de que
es menester re-
currir á la sa-
grada Escritu-
ra para llegar
al conocimien-

Y si suponemos que *Elam* fué el verdadero nombre de los Persas , se hallará á Codorlahomor , Rey de Elam , desde el tiempo de Abraham (5). Isaias (6) junta á Elam con los Medos en el sitio de Babilo-

- | | |
|-----------------------|-----------------------|
| (1) Judith xvi. 12. | (4) Eques Persa. |
| (2) Ezech. xxvii. 10. | (5) Genes. xiv. 1. 9. |
| (3) Dan. v. 28. | (6) Isai. xxi. 2. |

nia , que predice muchos años ántes que sucediese. Y Jeremías dice (1) , que el Señor hará beber el cáliz de su ira á todos los Reyes de Elan. Esta nación es pues mucho mas antigua y mas poderosa que lo que nos han dicho los autores Griegos. Isaías (2) predice la venida de Ciro, y le llama por su nombre mas de cien años ántes de su nacimiento. De este modo suplen los libros sagrados de los Judíos lo que los autores profanos no pueden manifestarnos ; y esta es otra prueba de que para llegar al conocimiento del verdadero origen de los pueblos es necesario recurrir á la Escritura.

to del origen
de los pueblos.

Los residuos de los antiguos Persas , que se ven hoy en el Oriente baxo la dominacion del Soffi , y en las Indias , y que han conservado el culto del fuego y otras muchas supersticiones de los primeros Persas de quienes descienden , ignoran totalmente su antiguo origen y su propia historia. Conservan con gran cuidado un libro llamado *Zandagastaw* (3) , que contiene los ritos de su religion y los artículos de su creencia. Cuentan el origen del mundo casi como los Hebreos , reconociendo á Adan y Eva por los primeros troncos del género humano , y dicen que despues que los hombres se multiplicáron y se corrompiéron sobre la tierra , envió Dios el Diluvio que los ahogó á todos , á excepcion de Noé , á quien llaman el segundo Adan , y de pocas personas que volviéron á poblar el mundo.

Los Persas
modernos ig-
noran su ori-
gen y su his-
toria antigua.

Refieren que Aram , hijo de Sem , tuvo un hijo llamado Guiomaro , que fué el primer Rey de los Persas , cuya Monarquía duró mas de mil años ; y

(1) Jer. xxv. 25. xlix. 34. (2) Isai. xlii. 28. xlv. 1.

(3) Véase el libro intitulado : *Historia de la religion de los antiguos Persas. Extracto del lib. llamado Zandagastaw* , en Paris en casa de Ninville , 1657.

fué poseida por una serie de mas de quarenta y cinco Reyes. El último de estos Monarcas fué Yesdegerd , al qual despojáron de la Persia los Arabes de la secta de Mahoma , y le obligáron á retirarse á Karason. Esto sucedió el año treinta y uno de la Egira , seiscientos cincuenta y uno de Jesuchristo , y es quanto se puede saber de la historia de los Persas que hoy subsisten : lo qual manifiesta hasta donde llega su ignorancia , y lo poco que adelantariamos si estuviésemos reducidos á buscar las antigüedades orientales en los monumentos que estos pueblos conservan , y si no tuviésemos ántes los libros santos de los Hebreos , y despues los historiadores Griegos y Latinos, que nos ayudan para el tiempo en que comienzan á faltarnos los libros de los Judfos.

Antiguos monumentos de los Persas con caractéres de inscripciones desconocidas.

Se ven aun hoy dia monumentos muy antiguos y muy magníficos de los antiguos Persas , con inscripciones de una lengua y de un carácter desconocidos. No hay cosa mas augusta ni mas magnífica en todo el Oriente que estos monumentos, que los Viageros tienen por residuos de Palacios de la ciudad de Persépolis ; pero se ignoran sus autores : se ven ciertas inscripciones griegas que son mas recientes que lo demas (1). Es mas verosímil que son reliquias de túmulos , que de palacios de los antiguos Reyes de Persia.

Antigüedades de los Egipcios : su historia.

Los Egipcios han tenido siempre la reputacion de ser los pueblos mas antiguos del mundo. Los Scitas les disputaban la antigüedad (2) ; pero defendian mal sus pretensiones , porque nada escribian , y no podian mostrar monumentos ciertos de su origen , ni una sucesion de Príncipes de su Monarquía. Los Egipcios al contrario , tenían li-

(1) Véase el Viage de Persia por Mr. Chardin.

(2) Justin. l. 2. c. 1.

brós (1) é historias muy antiguas; mostraban monumentos subsistentes y listas de Monarcas que pretendian haber reynado en su país; sostenian que el Egipto habia sido gobernado sucesivamente por los Dioses, los Semidioses ó los Héroes, y en fin por los hombres ó los Reyes; daban al Reyno de los Dioses y Semidioses treinta y quatro mil doscientos y un años, y al de los Reyes, desde Menes hasta Nectanebo, dos mil trescientos veinte y quatro años. Nectanebo fué desposeido por Artaxerxes Oco, Rey de Persia, diez y nueve años ántes de la Monarquía de Alexandro Magno. Desde Nectanebo hasta el nacimiento de Jesuchristo hay cerca de trescientos y cincuenta años; de suerte que desde el principio de la Monarquía de los Egipcios hasta el nacimiento de Christo habria treinta y seis mil ochocientos setenta y cinco años, cómputo que es abandonado de todos los cronologistas, aun de los que siguen á los Setenta; porque los que se adhieren al texto Hebreo no cuentan mas que cerca de quatro mil años desde el principio del mundo hasta Jesuchristo.

Jorge Sincelo (2), á quien debemos estas particularidades, cita tres monumentos antiguos, de los que dice haberlas sacado; á saber, una antigua Crónica de Egipto, y á Manethon y Eratosthenes, de donde Julio Africano y Eusebio habian tomado lo que nos dicen. La Crónica Egipcia, citada por Sincelo, acaba en la huida de Nectanebo, quince años ántes de la expedicion de Alexandro Magno contra los Persas. Contiene treinta dinastías, y ciento y trece generaciones, que ocupan un espacio de treinta y seis mil quinientos y veinte años.

La Crónica Egipcia contiene treinta dinastías, y ciento y trece generaciones.

(1) Vet. Chronic. Egypt. et Manetho apud Sincell. Vide Marsham. Canon. Chronol. Egypt.

(2) Vivió en el siglo octavo.

Manethon era Sacerdote Egipcio : se califica Secretario ó Escribano de los Templos de Egipto, y dedica su obra al Rey Ptholomeo Filadelfo , que murió el año del mundo 3758 , y doscientos quarenta y dos años ántes del nacimiento de Christo. Concuerda con la Crónica en el número de treinta dinastías , de ciento y trece generaciones ; y en la distribucion de la Monarquía Egipcia entre los Dioses , Semidioses y los hombres ; pero en el número de años que Manethon señala á los Dioses , es muy diferente de la Crónica ; lo que Marshan atribuye á los interpoladores del texto de Manethon.

En quanto á Eratósthenes , fué enviado de Athenas por Ptholomeo Evergetes , hijo de Ptholomeo Filadelfo , y fué empleado por este Príncipe en recoger la sucesion de los Reyes de Thebas, ó Diospolis , y dió una lista de treinta y ocho Reyes ; que ocupan un espacio de mil setenta y siete años. Es bastante verosímil que Eratósthenes no hace mas que suplir lo que faltaba á la historia de Manethon ; y que estos Reyes de Thebas no eran del número de los que la antigua Crónica de Egipto y Manethon habian juntado.

Preocupaciones contra la autenticidad de los monumentos egipcios.

La dificultad consiste en saber qué caso puede hacerse de estas antigüedades Egipcias : si se las debe abandonar enteramente, ó si hay algun medio de conciliarlas con los monumentos sagrados de los Judíos que tenemos por infalibles. La poca conformidad que los monumentos Egipcios tienen entre sí : la oposicion en que estan con Herodoto (1), el qual asegura que nada dice sino lo que ha oido á los Sacerdotes de Egipto; en fin , la afectacion de Manethon (2) de contradecir á Herodoto,

(1) Herodot. l. 2. c. 3.

(2) Joseph. cont. Appian. l. 1. p. 1639. B.

como á un autor fabuloso y embustero , son grandes pruebas contra su autenticidad. La verdad es una y uniforme : se mantiene por sí misma , y excluye toda contradiccion ; pero este carácter no se halla en los escritos de que acabamos de hablar.

Los libros santos de los Judíos nos enseñan (1) que el Egipto fué poblado originalmente por Cham, hijo de Noé. Este pais se llama en los Psalmos *la tierra de Cham* (2). Mezraim, hijo de Cham , es el primer Rey de Egipto. El Egipto es siempre designado en la Escritura baxo el nombre de *Mezraim*. Estas verdades se comprueban por los nombres antiguos del Egipto , referidos en autores de una autoridad incontestable. Plutarco (3) asegura que el Egipto se llamaba antiguamente *Chemia*. Diversos parages de este pais conservaban vestigios del nombre de Cham : por exemplo, *Chemnis*, *Psochemnis*, *Psittachemnis*. El Dios *Hammon* , el pais *Ammonia* , la ciudad *Noamon* , todo esto nos recuerda el nombre de Cham , primer autor de Egipto.

Cham y Mezraim primeros fundadores del Egipto.

Por lo que mira á *Mezraim* , los antiguos Egipcios daban á su primer mes el nombre de *Mezari*. Los Arabes llaman aun hoy al gran Cairo *Mezer*. Jorge Sincelo asegura que en su tiempo el Egipto se llamaba *Metzerea* por los Judíos , Sirios y Arabes. Esta semejanza de los nombres antiguos del Egipto con lo que dicen los libros santos , demuestra maravillosamente la verdad de estos mismos libros , y refuta las quimeras de los Egipcios ; porque en fin se sabe sin la menor duda que desde Cham hasta Alexandro Magno no puede de modo alguno haber tan largo espacio de tiempo co-

(1) Genes x. 6. *Collata cum Psalm. LXXVII. 51.*

(2) Psalm. LXXVII. 51. CIV. 23. CV. 22.

(3) Plutarc. *de Iside , et Osiride.*

mo pretende Manethon con la Crónica Egipcia.

Duracion de
los años de los
Egipcios des-
conocida.

Quando nos viesemos obligados á reconocer el número de años y de dinastías señaladas en la Crónica Egipcia, todavía tendríamos muchos medios de excepcion contra la excesiva antigüedad pretendida por los Egipcios. 1.^o Sostenemos que los antiguos años de los Egipcios no eran tan largos como los nuestros. Palefrato (1) dice que al principio no contaban los reynados de sus Reyes sino por dias. Por exemplo, desde la muerte de Vulcano, Helios su hijo reynó quatro mil quatrocientos setenta y siete dias, que son doce años, tres meses y quatro dias. ¿Quién nos dirá que los autores Egipcios de los tiempos posteriores para aumentar el número de los años de sus Príncipes, y para sostener á expensas de la verdad su pretendida antigüedad, no han puesto años en lugar de dias?

Diodoro de Sicilia (2) dice que los Egipcios nos cuentan fábulas quando aseguran que sus mas antiguos Dioses reynáron cada uno en Egipto lo ménos mil y doscientos años; y que los ménos antiguos reynáron por lo ménos trescientos años; de suerte que cuentan desde el reynado de Helios ó del Sol veinte y dos mil años hasta el paso de Alexandro Magno á Asia. Despues de esto dice que excediendo toda creencia este número de años, algunas personas para disculpar á los Egipcios sostenian que al principio, ántes que se hubiese fixado el año de doce meses segun el curso del sol, se contentaban con dar un mes al año, arreglándose al curso de la luna; de suerte que los mil y doscientos años de reynado de cada Dios se redu-

(1) Palephati Fragm. in Chroníc. Alex.

(2) Diodor. Sicul. l. 1. p. 15. Vide et Plin. l. 7. c. 48. et Solin. c. 1.

cirian á mil y doscientos meses, ó cien años; y que en adelante habiendo los Egipcios mudado sus años en años de quatro meses, aseguraron que sus Reyes habian reynado cada uno trescientos años, que hacen mil y doscientos meses, ó cien años. De este modo se reducía á una duracion racional la excesiva antigüedad de las dinastías egipcias. Censorino (1) asegura que el año antiguo de los Egipcios no era mas que de dos meses, que fué el Rey Pison el que le dió quatro, y que despues tuvo doce meses.

En quanto á sus dinastías, es cierto que no son todas sucesivas, sino que hay muchas colaterales, y que varios Reyes que se ponen los unos despues de los otros en las listas, han sido contemporaneos muchas veces, reynando unos en un parage de Egipto; y otros en otro. Así estas listas tienen siete nombres diferentes, segun los siete parages en que existían las dinastías; á saber, en This, en Memfis, en Diospolis, en Thanis, en Sethron, por otro nombre Heracleópolis, en Elefantina y en Sais. Pero se comprehende que poniendo estas dinastías una despues de otra, y sucesivamente no puede ménos de aumentarse mucho su duracion y extension. Por lo que sin querer absolutamente negar la antigüedad de la Monarquía Egipcia, se puede decir que duró mucho ménos de lo que pretenden los autores de este pais.

Ha sucedido á estos Escritores lo que siempre sucede á los que son conocidos por mentirosos, que ya no se les cree, aun quando dicen las mayores verdades. Los Egipcios en lugar de establecer por este medio sólidamente la antigüedad de su nacion y de su Monarquía, nos han puesto en una especie de imposibilidad de conocer su historia y

Las dinastías de los Egipcios no son todas sucesivas.

Los autores Egipcios han embrollado su historia por haber exagerado sus antigüedades.

(1) Censorin. *De die natali*, c. 19.

de ordenar la sucesion de sus Príncipes. No conocemos el nombre propio del Rey de Egipto que robó á Sara (1), ni del que estableció á Josef en dignidad (2), ni, en fin, del que persiguió á los Israelitas (3), y fué ahogado en el mar Roxo. La Escritura no nos los señala mas que por el nombre comun de *Faraon*, que significa *Rey*. Sesac es el primero de Egipto, que es designado por su nombre propio en la Escritura (4). Despues de él hallamos á Necao (5); despues á Sua (6) ó Sue, ó So; y en fin, á Efree (7) ó Vafres. Sesac vivia en tiempo de Roboam; Necao en tiempo de Josías, Rey de Judá; Sua en tiempo de Oseas, Rey de Israel; Efree en tiempo del Profeta Jeremías, y de Sedecías, Rey de Judá. Sesac es tal vez Sesonchís. Necao es el mismo que el Nechos ó Necus de Herodoto (8): Sua es sin duda Sabacon, ó bien Sethon; y Efree es el Apries de Herodoto (9). Este historiador dice que Apries era hijo de Psammis, y nieto de Nechos.

Despues de Apries hallamos tambien á Amasis Pseammeticho, en cuyo tiempo hizo Cambises la conquista del Egipto el año del mundo 3479. Despues de esto reynáron Inaro, Achoris, Tuchos y Nectanebo. Este último fué desposeido por Artaxerxes Oco, Rey de Persia, el año del mundo 3654, cerca de diez y nueve años ántes que Alexandro Magno sujetase el Egipto en 3673. En fin, los Ptholomeos sucedieron á Alexandro, y gobernaron el Egipto por espacio de doscientos noventa y tres años, hasta el año del mundo 3974, que es el de la muerte de la famosa Cleopatra.

(1) Genes. XII. 15.

(2) Genes. XLI. 1. et seq.

(3) Exod. I. 8.

(4) 3. Reg. XI. 40.

(5) 4. Reg. XVIII. 29. 33.

Jerem. XLVI.

(6) 4. Reg. XVII. 4.

(7) Jerem. XLIV. 30.

(8) Herodot. I. 2. c. 158. 159. 161.

(9) Idem I. 2. c. 141.

Herodoto (1) habla por extensó de Sesostris, de quien hace un héroe célebre que subyugó una gran parte del Oriente ; pero nuestros mas sabios Cronologístas no saben en qué tiempo colocarle. Si consultamos á Africano , Eusebio , Sincelo , Scalligero , Userio , el P. Pezron y los otros Cronologístas, nada nos dirán que pueda conciliarse. Unos abrevian las dinastías de los Egipcios : otros suprimen una gran parte ; y otros se desembarazan de repente repudiándolas como insostenibles. De donde yo creo poder concluir seguramente que sobre esto no hay cosa cierta , y que para llegar á la certeza de estas materias es menester siempre recurrir á las Escrituras Santas del Antiguo Testamento , que fixan el origen de los Egipcios en Cham, hijo de Noé, y en Mezraim, hijo de Cham.

Se alaban las antigüedades Chinas ; pero luego que se sube mas allá de Fohi , que vivia dos mil trescientos cincuenta y dos años ántes de Jesuchristo, no hallamos mas que obscuridades é incertidumbres ; esto á juicio de los mismos Chinos. Así su Monarquía , por lo ménos lo que nos han dado por cierto, no comienza sino el año del mundo 2048 , y treinta y quatro años ántes de la vocacion de Abraham. Esta antigüedad es aun muy inferior á la de los Hebreos y de su historia ; mas no dexaria de merecer atencion si hubiese seguridad de que está bien averiguada. Es verdad que se asegura (2) que los Chinos tienen una infinidad de monumentos históricos , escribiendo cada historiador lo que sucedia en su tiempo , sin tomarse la libertad de censurar , ni aun de poner en duda las historias de los tiempos pasados (3) : *Neque*

Antigüedades
Chinas.

(1) Herodot. l. 2. c. 161. (2) Id. l. 2. c. 102. et seq.

(3) Martini Martini *Sinice Historie Prefatio ad Lectorem.*

enim scriptori sequentium temporum licet historiam priorem corrigere, vel in dubium vocare; sed id muneris habet, ut ex fide temporum suorum annales prioribus subtexat.

Mas sin pretender hacernos Jueces de los que hasta aquí nos han dado historias de la China, tal vez valdria mas traducir en una lengua conocida de la Europa los anales de los Chinos, hacer la crítica de su historia y de sus historiadores; mostrarnos su edad, las circunstancias de su vida, su carácter, el lugar de donde se ha sacado el exemplar de sus escritos, y cómo han llegado estos á nosotros entre tantas revoluciones, é indicar las precauciones que se han tomado para conservarlos. Seria útil y agradable saber estas particularidades, y servirian mucho para confirmar la creencia que se deberia dar á estas historias. Gustaria mucho ver el estilo, el modo de escribir, el carácter de estos pueblos, y comparar sus historiadores con los de los Hebreos, de los Griegos, de los Romanos y los nuestros. No es imposible que los Chinos engañen á los que quieren conocer á fondo sus antigüedades, exágerándoles el mérito de sus autores y ensalzando su antigüedad. Acaso aun acerca de esto los mismos Chinos modernos son engañados por los antiguos Chinos sus predecesores.

Los Chinos han tenido siempre la reputacion de ser hábiles Astrónomos. Pruebas de lo contrario.

Se sabe que los Chinos de hoy no son muy sabios en la Astronomía, y se puede decir que los antiguos lo eran aun ménos. Se habia imaginado que estos pueblos eran en este punto muy superiores á las otras naciones, y se habia alabado su Ciclo de sesenta años y las observaciones notadas en sus historias. Se aumentó esta preocupacion quando el P. Couplet (1) traxo de la China las tablas

(1) Mr. Renaudot, *Illustracion sobre las Ciencias de los Chinos*, p. 350.

astronómicas de que se habia oído hablar , pero nunca se habian visto en Europa. El primer exámen que se hizo de ellas por Mr. Cassini y por Mr. el Abate Picard les hizo conocer que eran en todo conformes á las de Ticho-Brahe , de modo que concibiéron alguna desconfianza. Hablaron al P. Couplet , el que siendo hombre muy sincero, confesó de buena fe , que como la exáctitud de las tablas de Ticho-Brahe era reconocida por todos los Astrólogos , sus comprofesores habian querido reformar las tablas Chinas por las primeras.

El mismo Padre imprimió en Paris en 1687 su compendio de la Cronología China con los Ciclos y algunas observaciones astronómicas , particularmente la de la conjuncion de cinco Planetas en la constelacion que los Chinos llaman *Xe*. Habiendo sido este fenómeno calculado exáctamente por Mr. Cassini , se halló un error de cálculo de quinientos años ; y otro igual en la observacion de un solsticio de Invierno , hecha segun el P. Martini el año 2342 ántes de Jesuchristo.

Compendio de la Cronología China por el P. Couplet , y sus observaciones astronómicas.

¿ Quien creérá en vista de esto que los Chinos hayan sido tan hábiles Astrónomos , y que deba hacerse tanto caso de sus observaciones astronómicas y de su Cronología ? Enseñan que su Ciclo de sesenta años es de su Rey *Hoamsi* , que vivia 2697 años ántes de Jesuchristo (1) ; y segun otros es necesario poner su principio ó su perfeccion veinte y ocho años mas tarde , quando un hábil Matemático de su nacion , llamado *Tanao* , le perfeccionó. Esta diferencia de años no es considerable en sí misma ; pero toda esta materia es siempre importante , atendiendo á que la Cronología China aniquila la autoridad de nuestros libros santos , destruyendo la Cronología de la Escritura,

(1) Mr. Renaudot, p. 355.

el sistema del Diluvio, y la dispersion de las naciones desde la torre de Babel; porque segun Moysés el Diluvio no habia sucedido aun 2697 años ántes de Jesuchristo; y segun los Chinos su Monarquía duraba ya muchos millares de años ántes.

Anacronismos
de 500 años en
la Cronología
de los Chinos.

¿Pero quien nos asegurará de la verdad de estas épocas, puesto que, como se ha visto, el Ciclo Chino y las observaciones Astronómicas de aquella nacion, sobre que se funda la Cronología, son tan defectuosas, que se observan en dos sucesos anacronismos de quinientos años cada uno? ¿Y que caso se debe hacer de sus antiguas observaciones, quando en nuestros dias los Chinos se han visto obligados á encargar á los Misioneros Jesuitas que coordinen sus Kalendarios, y arreglen sus cálculos astronómicos? En fin, ¿se puede asegurar que los que han dado los anales de la China segun el Ciclo sexágenario, no le habrán rectificado segun las observaciones de Ticho-Brahe? Pero en este caso nada tendremos ménos que una Cronología China.

Los Chinos no
tienen manuscritos
sino libros impresos.

En quanto á la antigüedad de sus libros se confiesa que no tienen manuscritos antiguos: los Chinos no usan pergamino, y su papel, siendo delicado, y no pudiendo sufrir la impresion sino por un lado, no puede durar mucho tiempo. No tienen mas que libros impresos, y aunque pretenden haber conocido el uso de la imprenta ántes que nosotros, convienen no obstante en que solo lleva á la nuestra algunos siglos de antigüedad. Entre nosotros es moderna; y un libro que no tiene mas que doscientos ó trescientos años de antigüedad ántes de la imprenta, no se mira en Europa ni en otras partes como muy antiguo. La historia (1) refiere que doscientos años, ó un poco mas ántes de Jesuchristo

(1) Martini, p. 239.

to, el Emperador Chino que reynaba entónces, hizo quemar todos los libros Chinos, y que los de Confucio y de Mensio fuéron conservados por una vieja, que los metió en una pared, de donde los sacó despues. Estos libros, segun dicen, estaban escritos en cortezas. No se hallan ya en la China de esta especie, ni inscripcion alguna, ni medallas antiguas (1); ó si se halla alguna, los Chinos de ahora no saben explicarla, como puede convenirse por lo que refiere el P. Rougemont. De donde se puede inferir, y al parecer, sin que se pueda poner en disputa, que la historia China es muy dudosa, su Cronología muy incierta, y sus antigüedades mal fundadas.

Quando los Europeos entráron en la China hácia el año 1594, contaban los Chinos desde el principio del mundo hasta entónces (2) ochocientos ochenta mil sesenta y tres años, y aun algunos aumentaban considerablemente este número de años. No obstante nada es esto en comparacion de lo que refiere Vlugbeg, el qual ha hablado con mas exáctitud que ningun otro acerca de los Ciclos Chinos. Dice pues que el año de la Egira 847, que corresponde al de Jesuchristo 1444, los Chinos componian ochenta y ocho millones, seiscientos treinta y nueve mil ochocientos y sesenta años desde el principio del mundo, lo que excede infinitamente á los cálculos inmensos de los Caldeos y de los Egipcios, que han sido repudiados con razon, aun por los Paganos, como se ha visto ántes.

Pero aun suponiendo que admitamos toda la historia de los Chinos desde el reynado de Fahí, ¿que utilidad sacariamos, respecto de las co-

El Cálculo de los años de los Chinos es inmenso y fabuloso.

(1) Renaudot, loco citato, p. 356. 384.

(2) Scalig. *De emendatione Temporum*. Renaudot, loco cit. p. 357.

sas y negocios que nos interesan? Su pais y su religion son enteramente extrañas á las nuestras. Los Chinos son gentes poco tratables. Contentos consigo mismos , nada estiman mas que las bellezas , ventajas , invenciones y ciencias de su nacion : desprecian la comunicacion con los extranjeros , y no hacen caso de lo que no se acomoda á sus costumbres : son muy ignorantes en materia de religion : tienen ideas extravagantes de la creacion del mundo : reconocen los dos principios como los Maniqueos : creen la metempsicosis : no conocen á Dios , ó no tienen de él mas que unas ideas confusas , é ignoran las reglas de la verdadera moral. ¿ Pero quien ha intentado jamas saber á fondo la historia de un pueblo tan distante de nosotros por su situacion , por sus costumbres , por sus intereses y por su religion? Así la historia de los Chinos tiene tres defectos respecto de nosotros , comparada con la de los Hebreos , pues es ménos antigua , ménos cierta y ménos interesante.

Los Fenicios:
su origen y su
historia.

Los Fenicios nos interesan mas que los Chinos , porque han tenido mucha mayor relacion con la historia de los Hebreos , y aun con la de los Griegos y Latinos. Son conocidos en el Antiguo Testamento baxo el nombre de Cananeos. Canaan su padre es hijo inmediato de Cham , hijo de Noé. Canaan nació el año que se siguió al Diluvio , ó muy poco despues , puesto que era ya bastante grande quando Noé , habiendo bebido del fruto de su viña , le halló desnudo y dormido su hijo Canaan. Se puede creer que Canaan con sus once hijos pobló la Palestina muy desde luego , y que vino inmediatamente despues de la construccion de la torre de Babel. Quando Abrahan llegó á este pais , estaban en él establecidos los Cananeos , bien que poco tiempo ántes , y no se sabe que otro

pueblo hubiese estado allí ántes que ellos.

Despues que Josué hizo la conquista de la Palestina, y exterminó ó arrojó de allí la mayor parte de los Cananeos, los que quedáron en el pais, que son conocidos en los autores profanos con el nombre de Fenicios, estando reducidos á un rincón de este pais en la orilla del Mediterráneo, se diéron enteramente á la navegacion y al comercio, abandonando á los Hebreos el cultivo de las tierras y el cuidado de los rebaños. De aquí viene el gran número de colonias Fenicias en casi todas las Islas del Mediterráneo, y en las costas de Africa y de España; de aquí sus grandes riquezas y su reputacion extendida por todo el mundo, y ensalzada por todos los autores Griegos y Latinos.

Los Fenicios abandonan á los Hebreos el cultivo de las tierras, y se dan á la navegacion y al comercio.

Homero no habla de los Fenicios mas que de paso: los llama *industriosos* (1); y da á Sidonia el nombre de *rica en cobre* (2). Herodoto (3) advierte que los Fenicios fuéron los primeros autores de las divisiones que se introduxéron entre los Griegos y los Bárbaros. Habiendo los Fenicios robado la hija del Rey de Argos, los Griegos por represalias robáron á Europa, hija del Rey de Tiro. Despues fuéron otros Griegos á robar á Medea, hija del Rey de Colchos. En fin, Páris, hijo del Rey Priamo, fué á robar á Elena, muger de Menelao, Rey de Lacedemonia, lo que fué causa de la guerra de Troya, uno de los mas célebres sucesos de la historia antigua, y que tuvo consequencias muy funestas, pues fué la semilla de la division, que duró tanto tiempo entre los Griegos y los Persas, y costó tanta sangre á estos pueblos.

(1) Homer. Iliad. 23. v. 743. (2) Idem Odyss. xv. v. 414.

(3) Herodot. l. 1. c. 1.

El mismo Herodoto (1), de quien son estas reflexiones, habla de un Templo fabricado por los Fenicios en Thasos cinco generaciones ántes del nacimiento de Hércules, hijo de Júpiter y de Alcmena. Dice tambien en el mismo lugar, que él vió en Tiro un templo muy antiguo de Hércules, que los Sacerdotes del lugar le decian haber sido fabricado con la ciudad de Tiro dos mil trescientos años ántes del tiempo en que escribia. Herodoto vivia cerca de quatrocientos y ochenta años ántes de Christo; de suerte que Tiro habria sido fabricada dos mil setecientos y ochenta años ántes de Christo, hácia el año del mundo 1220: lo que precederia al Diluvio mas de quatrocientos años. Hemos examinado en el Comentario sobre Josué (2) el tiempo de la fundacion de Tiro, y hemos procurado demostrar que es mucho mas moderno. Josefo la supone doscientos y quarenta años anterior al Templo de Salomon; esto es, hácia el año del mundo 2760, y con corta diferencia en el tiempo de la torre de Babel. Todo esto debe entenderse de la antigua Tiro, situada en el continente, y fabricada mucho ántes de la nueva Tiro, que fué en lo sucesivo edificada en una roca de la mar, enfrente de la antigua.

Diversos autores de la historia de los Fenicios.

Los Fenicios tenian en otro tiempo anales, de que Josefo (3) nos ha conservado algunos fragmentos. Dion (4), Diodoro, Menandro y algunos otros habian compuesto tambien la historia de los Fenicios. En fin, Sanchoniaton, citado por Porfirio, habia trabajado sobre el mismo asunto,

(3) Herodot. l. 2. c. 44.

(2) Coment. sobre Josué, c. xix. 29. p. 273. &c.

(3) Joseph. cont. Appion. l. 1. p. 1042. et l. 8. antiq. c. 2.

(4) Apud Joseph. cont. Appion. l. 1. p. 1042. 1043.

y habia llevado su obra desde el principio del mundo hasta su tiempo. Vivía, dice Porfirio, en tiempo de Semíramis, y habia sacado su historia de los antiguos registros, y de las inscripciones geroglíficas de los templos de Fenicia y de Egipto. Habia consultado tambien á Jerombal, Sacerdote del dios Jao, que no es otro al parecer que Jerobaal, por otro nombre Gedeon, Juez de Israel, y que habia sacrificado al Dios de Israel, llamado *Jao* ó *Jehovah*. Habiendo sido desde luego escrito este libro en Fenicio, y dedicado á *Abibal*, Rey de Berito, fué despues traducido al Griego por Filon de Biblos, que vivia en tiempo de Adriano. Esto es lo que decia Porfirio de Sanchoniathon.

Acerca de Dion y Menandro se sabe muy poco, y sus obras se han perdido enteramente, á excepcion de algunos fragmentos que se hallan en otros autores. Menandro era de Pérgamo: no parece que Josefo tuvo noticia de su historia de los Fenicios; pero está citada en Taciano y en San Clemente de Alexandría. De Dion habla Josefo con elogio, y refiere un largo fragmento, que contiene algunas particularidades de la vida de Hiran y de Salomon. Cita tambien á Menandro de Efeso (1), que refiere el catálogo de los Reyes de Tiro desde Hiran hasta la fundacion de Cartago por Dido (2). En fin Taciano cita á Theodoto, Hipsicrates y Mocho, historiadores Fenicios, cuyas obras habia traducido Choeto al Griego. Pero todas estas obras son para nosotros como si no hubieran sido escritas, porque se han

(1) Sospecho que Menandro de Pérgamo citado por Taciano p. 171. y San Clem. de Alex. es el mismo que Menandro de Efeso citado por Josefo.

(2) Josefo. cont. Appion. l. 1. p. 1042. 1043.

perdido; y hay grandes razones para creer que Sanchoniathon no ha existido jamas, y que el fragmento que de él refiere Eusebio, tomándole de Porfirio, no fué jamas escrito por Sanchoniathon; sino que Porfirio, que es el primero que habló de él, es tambien su verdadero autor.

Así es menester colocar á los Fenicios en el número de los pueblos cuya antigüedad es en general muy cierta, pero su historia es muy desconocida por falta de monumentos. Y ciertamente á no ser por los libros de los Judíos y de los autores Christianos, que se han interesado, por lo que toca á la religion, en conservarnos algunos residuos de la historia de estos pueblos, apenas sabriamos su origen ni el nombre de sus antiguos historiadores.

Historia y antigüedad de los Griegos.

Al ver el gran número de autores Griegos que nos han quedado, se creeria que las antigüedades de esta nacion son perfectamente claras, y que no hay pueblo en el mundo cuya historia sea mas cierta y mas averiguada. Con todo eso, quando se examina este punto mas de cerca, se hallan grandes obscuridades y grandes vacíos. Lo que mas ha contribuido á desacreditar á los Griegos es su inclinacion á la Poesía y á las Fábulas. Sus mas antiguos escritores eran todos Poetas (1): daban á quanto pasaba por sus manos un ayre fabuloso; y lo maravilloso y lo extraordinario era siempre bien recibido entre ellos, á costa de lo verdadero y natural. Este mal gusto duró en la Grecia muchos siglos; de modo que al fin su historia antigua está toda envuelta baxo el velo de la fábula, y quando llegaron al modo natural de escribir y de referir los hechos, se viéron obligados á abandonar todos los tiempos

(1) Strabo, l. 1.

que preceden á la primera Olimpiada , para ceñirse á la historia que se siguió á este célebre suceso.

Varron (1), el mas sabio de los Romanos, dividia todos los tiempos en tres clases : la primera desde el principio del mundo hasta el primer Diluvio : la segunda desde este Diluvio hasta la primera Olimpiada ; y la tercera desde las Olimpiadas hasta su tiempo. Tenia el primer intervalo por absolutamente desconocido , como lo era en efecto para los Griegos y Latinos. Al segundo intervalo llamaba *fabuloso* , porque todo lo que las Griegos dicen de él está mezclado con fábulas y ficciones , que impiden discernir lo verdadero de lo falso. No reconoce tiempo histórico hasta despues de las Olimpiadas. Y en efecto solo despues de este tiempo comienza la historia Griega á caminar con paso mas firme y seguro.

La historia Griega nada tiene de cierto hasta despues de las Olimpiadas.

Diodoro de Sicilia (2) incluyó en seis libros las fábulas y sucesos que se pretende haber precedido á la guerra de Troya , y no comienza propiamente su historia hasta despues de la toma de ésta célebre ciudad. Eforo de Cumas se habia reducido al tiempo que siguió á la vuelta de los Heraclidas al Peloponeso. Julio Africano fixó el principio de su Cronología en el Diluvio de Ogi-ges , sucedido en el reynado de Foroneo , Rey de Argos , mil y veinte años ántes de la primera Olimpiada. Cecrope Egipcio habia fundado el Reyno de Athenas seiscientos y ochenta años ántes de la primera Olimpiada , como se prueba por un antiguo Cronógrafo de Paros , publicado por Seldeno entre los mármoles de Arundel.

(1) Varro apud Censorin. *De die natali*, c. 21.

(2) Diodor. Sicul. Bibliot. l. 1. p. 4.

Pero este pequeño número de épocas que preceden al tiempo de las Olimpiadas no basta para rectificar lo restante de la historia Griega, que está toda mezclada de fábulas. No se duda, por exemplo, que haya habido una grande inundacion en tiempo de Deucalion, la que fué conocida entre los Griegos con el nombre de Diluvio. ¿Pero quien nos podrá asegurar sus circunstancias? ¿Quien pondrá en claro todo lo que se ha dicho del incendio de Faeton, del nacimiento de Erictonio, del robo de Proserpina y de Europa, y todo lo que se cuenta de Ceres, de Apolo, de Baco, de Minos, de Perseo, de Cadmo, de Cástor y Polux, de Esculapio y de Hércules? ¿El principio mismo de las Olimpiadas es acaso bien conocido? Sabemos que en mucho tiempo no se cuidó de notar los nombres de los vencedores en los juegos Olímpicos. Corebo es el primero cuyo nombre está escrito, y este consiguió la victoria en la Olimpiada veinte y siete, cerca de ciento y ocho años despues del establecimiento de estos juegos por Ifito. Atreo hijo de Pelope los habia instituido en los funerales de su padre, trescientos quarenta y seis años, segun Veleyo, ántes del establecimiento de los juegos Olímpicos por Ifito.

Aun quando se confesase que los Griegos tienen una historia bien seguida desde las Olimpiadas, ó bien desde el Diluvio de Ogiges, ó desde la guerra de Troya hasta nosotros, ¿que inferiríamos de esto? La toma de Troya, segun la Cronología que seguimos, sucedió por los años del mundo 2820, hácia el tiempo de Jepté, Juez de Israel. El Diluvio de Ogiges se refiere al año del mundo 2208, mucho tiempo despues de la muerte de Abraham. En fin, la primera Olimpiada cae en el año del mundo 2228, y del Periodo Juliano 3938, ocho años despues de la muerte de

Jeroboan II en el reynado de Zacarías, Rey de Israel, y en el de Ozías, Rey de Judá. Y aun despues de este tiempo, ¿quanta incertidumbre y dificultad no hay en la historia de los Griegos? Los libros sagrados de los Judíos son los únicos que nos enseñan el verdadero origen de los primeros pueblos que se establecieron en la Grecia y en la Jonia. Moysés nos dice que Jaban es el padre de los Jonios, Tharsis de los Cilicios, Cethin de los Macedonios, Thiras de los Thraces: que los pueblos de Elide proceden de Elisa, los de Emathia de Madai, y que todas estas naciones viniéron de Jafet.

Conviene[n] todos en que los Latinos no tienen historia bien segura y conocida en los tiempos que preceden á la fundacion de Roma. Todo lo que nos dicen acerca de este tiempo tiene grandes dificultades, y se resiente del gusto fabuloso que domina en toda la antigüedad profana. La historia de Caco, la de Latino y de Turno, la llegada de Eneas á Italia, el nacimiento y educacion de Remo y de Rómulo son puntos de historia que han querido los autores engalanar á expensas de la verdad. El tiempo de la fundacion de Roma es una época importante, pero poco segura. Los primeros moradores de esta ciudad nada tuvieron de Cronologistas ni de Historiadores. Ocupados únicamente en la labranza ó en la guerra, abandonaban las letras y el cuidado de escribir. Nosotros referiremos la fundacion de Roma al año 3966 del Período Juliano, y del mundo 3256, durante el reynado de Ezechías, Rey de Judá, y miéntras Sardanápalo, Rey de Asiria, estaba sitiado en Nínive por Arbaces y Belesis. Todo esto es muy reciente, comparado con las antigüedades de los Orientales, y sobre todo de los Hebreos.

Historia de los
Latinos.

Antigüedades
de los Galos y
de los Germanos
muy desconocidas.

No entramos aquí en el exámen de las antigüedades de los Galos, de los Alemanes y de los Septentrionales; porque nada escribían estas gentes, y no nos han dexado monumento alguno histórico. Todo lo que sabemos nos viene de Griegos y Romanos poco instruidos en las historias de estos pueblos, y muy recientes para enseñarnos lo que pasaba en las Galias ó en Alemania quando los primeros moradores de este pais viniéron á establecerse en el principio, y quando fundáron Repúblicas ó Reynos. Los autores que nos hablan de ellos nos representan estos pueblos como ya formados y establecidos mucho tiempo ántes.

Origen de los
pueblos de América.

El origen de los pueblos de América ha exercitado á los Sabios desde que se hizo el descubrimiento de aquellos paises. Algunos han pretendido que eran muy antiguos. Se les ha aplicado lo que dice Aristóteles (1) de una Isla desierta mas allá de las Columnas de Hércules, de una extension extraordinaria, bañada de rios caudalosos, y cubierta de vastos bosques de toda especie de árboles, fértil en todo género de frutos, y muchas jornadas distante de la ciudad de Gades. Los principales Magistrados de Cartago viendo que muchos de sus ciudadanos emprendian el viage de esta Isla, y que aun algunos se establecian en ella, publicáron un edicto, en el que prohibian, pena de la vida, el ir allá; y mandaban á los que ya habian ido que volviesen quanto ántes: no sea, decian ellos, que viniendo á divulgarse la noticia, llegase esta á otros pueblos, y estableciesen en ella una dominacion que turbase la paz y el comercio de Cartago.

Diodoro de Sicilia (2) se explica con mas exác-

(1) Aristotel. *De mirabilibus auditis*.

(2) Diodor. Sicul. l. 5. p. 207. 208.

titud. Habiendo sido algunos Fenicios arrojados á esta Isla, de la qual habla como de un vasto pais, y de una especie de Paraíso terrenal; y habiendo alabado á su vuelta su hermosura y riquezas, los Tyrrenos (1) quisiéron apoderarse de ella, y enviar colonias; mas los Cartagineses lo impidiéron temiendo que la mayor parte de sus ciudadanos atraídos de la belleza del pais, abandonasen á Cartago para ir á establecerse allí. Querian tener un lugar seguro de refugio en caso de una desgracia imprevista, y de la ruina de su República en Africa; porque siendo dueños del mar, se prometian poder refugiarse allí con sus familias, tanto mas fácilmente, quanto este lugar era desconocido á todo lo demas del mundo.

Esto es lo que nos refieren los antiguos sobre este artículo. Algunos lo han mirado como una fábula: otros han creído que estas descripciones eran relativas á las Islas Afortunadas, que estan del lado de allá de las Columnas de Hércules, y en el Océano. Mas la grande extension, las riquezas, los rios caudalosos, los montes, los vastos bosques, los ricos edificios, las grandes ciudades que dicen que se veian en la Isla de que hablan Aristóteles y Diodoro, hacen creer que querian describirnos mas que las Islas Afortunadas, ó á lo ménos que exágerarón mucho lo que se veia en estas Islas, de las que tal vez no tendrian noticias puntuales, y la fama las haria mucho mayores que lo que en efecto eran. Sea de esto lo que fuese, se cree comunmente que la América no nos fué bien conocida hasta despues del descubrimiento hecho en el siglo quin-

La América no nos es bien conocida hasta despues de su descubrimiento hecho en el siglo quince.

(2) Estos son los moradores de las islas de Lemnos, é Imbrios en el mar Egeo, ó los pueblos de la Etruria, hoy Toscana.

ce por Américo Vespucio y Cristobal Colon , y que antiguamente ningun conocimiento claro se tenia de ella.

Los pueblos de América ignoran quando y como fuéron allá.

Causa dificultad el saber como pasáron los hombres á aquella parte del mundo , y los mismos pueblos que la habitan no saben como han ido , ni que tiempo ha que estan allí establecidos. Se imagina que hayan sido arrojados por tempestades , ó por algun otro acaso imprevisto. Puede ser que los de la América Septentrional hayan pasado por la Noruega ; los de Yucatan por Etiopia , y que los del Perú hayan ido desde la India y la China ; en fin , que los que estan al Mediodia hácia el estrecho de Magallanes hayan pasado del Oriente por las tierras Australes. Se sabe que las extremidades de la gran Tartaria se acercan mucho á la América Septentrional , y puede ser que estén contiguas.

Historia de México escrita en frances.

Tenemos una historia de México (1) en figuras bastante extravagantes, que representan en sesenta y tres estampas la historia de los Mexicanos , su policía , su moral , sus ceremonias , su religion , sus rentas. Un Gobernador Español de México sacó de las manos de los de aquel pais esta historia con una interpretacion Mexicana ; y se ve que la historia de estos pueblos no pasa del año 1324 de Jesuchristo ; que esta es la época de la fundacion de la ciudad de México , y que Montezuma , su último Rey , reynaba en 1518, quando Cortés llegó á la América. En lugar de escritura se servian de una especie de Geroglíficos , ó pintura muy imperfecta. En las estampas de que hemos hablado designan sus Príncipes por medio de unos hombres pequeños y mal formados,

(1) Histor. del Imperio Mexicano representada por figuras , en Paris en casa de Andres Cromoisis , 1673.

con ciertas señales que los distinguen. El número de los años de su reynado está señalado al lado de la estampa por un número de quadritos. Sus victorias y sus conquistas son del mismo modo denotadas por otros caractéres, que seria difícil adivinar sin un comentario verbal ó por escrito.

Los otros pueblos de América no saben mas que los de México. Los del Perú cuentan muchas fábulas del primer origen de sus Reyes, á quienes suponen descendientes del Sol. Pero la verdad es que su primer Rey no comenzó á reynar hasta el año de Jesuchristo 1125, quatrocientos años ántes que los Españoles entrasen en el Perú; esto es, ántes del año 1525. Hasta este tiempo no se servian aquellos pueblos de escritura conocida, sino de alguna pintura grosera como los Mexicanos, y aun empleaban tambien unos cordelitos llamados quipos, cuyos colores y nudos hacian casi el mismo efecto que entre nosotros las veinte y dos letras del alfabeto, dispuestas de diferentes modos.

El primer Rey del Perú no comenzó á reynar hasta cerca del año de 1125 de J. C.

Despues de haber corrido así todos los pueblos del mundo, donde podria presumirse razonablemente que habria historias seguras y antiguas, nos vemos obligados á volver á los Israelitas, como á los verdaderos depositarios de los antiguos orígenes de las cosas, y de la historia de los primeros hombres. La antigüedad de los Hebreos no es excesiva ni fabulosa, ni está fundada en discursos aereos. Ellos tienen monumentos antiguos de mas de tres mil y doscientos años. Moysés, que es el primer escritor de su historia, alcanzó, por decirlo así, á los primeros Patriarcas. La memoria de la torre de Babel y del Diluvio estaba aun reciente, y era fácil saber lo que habia pasado ántes del Diluvio. La sagrada Escritura

Los Israelitas son los verdaderos depositarios de los antiguos orígenes y de la historia de los primeros hombres.

nos dice que Moysés estaba instruido en toda la sabiduría de los Egipcios (1): sabia pues el verdadero origen y la historia de este pueblo: se aprovechó de todo lo que habia de cierto en sus libros, y destruyó con su relación lo que desde entonces podía haber de falso y fabuloso.

Conformidad de diferentes autores con la Escritura: prueba de la verdad.

Los padres de Moysés eran originarios de la Caldea y Mesopotamia; y así debian conocer sus antigüedades y su historia. De ellos las habia aprendido Moysés. Por tanto habia una entera conformidad entre la historia de Beroso y la de los Hebreos acerca de los primeros tiempos, segun refiere Josefo (2); y esta conformidad es una prueba de la verdad de la relacion de Beroso. Herodoto, que con razon se llama el padre de la historia (3), se conforma tambien perfectamente con la Escritura en las cosas que él pudo alcanzar, ó que podia saber por sí mismo. Si alguna vez se engañó, fué quando dió crédito á los discursos y relaciones fabulosas de los otros: por exemplo, en lo que dice, fiado en el testimonio de los Sacerdotes Egipcios, los que abusaban visiblemente de su credulidad sobre muchos artículos que redundaban en gloria y ventaja suya.

Los Griegos se glorian de ser hijos de la tierra: prueba de su ignorancia.

Quando los Griegos, para ensalzar su antigüedad y la de algunos otros pueblos, se glorian de ser hijos de la tierra (4) ó del pais mismo en que vivían, y pretendian no venir de otra parte, queriendo ocultar la novedad de su origen descubrian visiblemente su ignorancia. Todos los hombres han salido de uno solo (5);

(1) Aetor. vii. 22. (2) Josefo, l. i. cont. Appion. p. 1044.

(3) Tullius, l. i. de Legibus.

(4) Eurip. Strabo, l. 8. ex Tucidad. Isocrat. Paneg. alii.

(5) Act. 17. *Fecit ex uno omne genus hominum inhabitare super universam faciem terra.*

y los que creen no venir de él, hacen ver que no saben de donde vienen. Los pueblos que son verdaderamente antiguos, y que se acercan al lugar donde vivieron los primeros hombres, no pensaron en gloriarse, como los Athenienses, de haber nacido de la misma tierra. Jamas se ha visto á estos pueblos vivir en la barbarie, ó comenzar despues de un largo espacio de tiempo á fabricar ciudades, á escribir, á civilizarse, á instruirse y á formar su religion. Las leyes vinieron de la Caldea, de la Asiria, del Egipto, como tambien la religion y la arquitectura; y de allí pasaron á la Grecia y á otras partes. En el Oriente debe buscarse el origen de los pueblos mas famosos, y el principio de las tradiciones. Si otros pueblos antiguos, como los Scitas y algunas naciones de Africa, se han quedado en la barbarie, se debe atribuir ó á la naturaleza de su pais, que no les permitió por su esterilidad vivir mucho tiempo en un lugar para cultivar las bellas artes, y para civilizarse, ó al modo de vivir vagabundo é incierto, que abrazaron desde el principio, y siguieron constantemente.

En quanto á los otros pueblos menos antiguos, y mas distantes de la habitacion de los primeros hombres, su mayor cuidado quando llegaban á un pais desierto, era desmontarle, y defenderse del frio, del calor, y de las injurias del ayre y de las bestias feroces. Si habia ya otros hombres en el pais, se dedicaban á la guerra, á acometer, á defenderse, y á precaverse de las sorpresas. En medio de los sobresaltos, de los trabajos y de las inquietudes de que estaba rodeada su vida, apenas tenian lugar para escribir ó componer su historia. Quanto mas distantes estan las provincias de aquellas que nosotros consideramos co-

Los pueblos septentrionales estuvieron mucho tiempo sin uso de escritura y de bellas artes.

mo el centro de donde han salido todos los hombres, los pueblos son mas groseros, mas bárbaros é ignorantes. Los paises septentrionales, la Alemania, las Galias, la Italia misma estuvieron mucho tiempo sin forma arreglada de gobierno, sin policía, sin escritura ni buenas artes. Su religion bárbara é informe se resentia de la dureza de sus costumbres, y del poco cuidado que ponian en perfeccionar su entendimiento. Desde luego descuidáron de su historia y de su origen: despues los olvidáron enteramente; y quando se halláron dispuestos á quererlos estudiar y ponerlos por escrito, cayéron en errores monstruosos, y nos diéron fábulas informes, fundadas en leves vestigios de una tradicion confusa é incierta que habian conservado.

Lo que los
Druidas y los
Bardos confiá-
ron á la me-
moria, quedó
sepultado en
el olvido.

Los Galos, los Alemanes y los otros pueblos que creian poder suplir los anales y los escritos, cargando su memoria con las genealogías de sus Dioses, de sus semi-Dioses, de sus Héroes, de sus Reyes y de los ritos de su religion, remediaban muy imperfectamente el peligro del olvido, las variaciones de la memoria, y los inconvenientes que nacen de la muerte de los hombres, de las guerras y otras revoluciones á que los estados y las cosas humanas estan necesariamente sujetas. Así ha hecho ver la experiencia que todo lo que los Druidas y los Bardos habian confiado á su memoria y á la de sus discípulos, ha caído en fin en el olvido, y nada ha llegado hasta nosotros.

Los pocos mo-
numentos que
han quedado
de los antiguos
Galos ninguna
luz dan á su
historia.

Los pocos monumentos que han resistido á la larga duracion de los siglos, y á las armas de los Romanos y de los Bárbaros, quiero decir, algunas reliquias de estatuas y algunas monedas gálicas, no nos dan luz alguna para su historia, y hasta su lengua misma nos es enteramente des-

conocida , porque descuidáron del uso de las letras y de la escritura (1), que son los únicos medios de pasar seguramente á la posteridad el conocimiento de estas cosas. Se cree que hay algunos residuos de la lengua de los Galos en la baxa Bretaña y en el pais de Gales ; pero estando esta desnuda de antiguos monumentos escritos , de nada nos sirve para la historia , siendo muy poco y muy imperfecto lo que los Griegos y Romanos nos han enseñado.

Los Egipcios y los Ethiopes que se servian de figuras geroglíficas para señalar las buenas acciones de sus Príncipes, no consiguieron el conservarnos por este medio la memoria de su antigüedad , aunque las grababan en el mármol y el bronce. Este modo de escribir es muy misterioso y obscuro. Es verdad que tenian otro modo de escribir que era mas fácil y mas cierto; pero esta escritura , como tambien la antigua lengua Egipcia , se ha perdido , y los pocos monumentos escritos en esta lengua que se han con-

Antiguos caracteres desconocidos. A no ser por los Samaritanos , ignoraríamos las letras fenicias.

(1) Se ve en César que los Helvecios se servian de caracteres griegos para escribir , pues halló en su campo la lista de sus tropas escrita en letras griegas ; pero es verosímil que estuviese en la lengua de los Galos: l. 1. c. 29. *In castris Helvetiorum tabula reperta sunt litteris græcis confectæ &c.* Mas en otro lugar dice que él escribió en griego á Quinto Ciceron , para que si esta carta fuese interceptada , no se descubriesen los intentos de los Romanos , l. 5. *Hanc græcis conscriptam litteris mittit , ne intercepta epistola , nostra ab hostibus consilia cognoscantur.* Lo que no se puede conciliar sino diciendo que los Galos vecinos de Marsella y del Mediterráneo , se servian de caracteres griegos ; pero no los que estaban mas adentro en el pais. En el l. 6. dice que los Druidas se servian de caracteres griegos en todos sus negocios así públicos como particulares. *Cum in reliquis rebus publicis privatisque rationibus græcis litteris utantur.*

servado hasta ahora, no son leídos ni entendidos de nadie. La lengua griega, que los Ptolomeos introduxéron en Egipto, hizo perder insensiblemente la lengua y carácter antiguo de este país. Las antiguas inscripciones de Palmira y de Persépolis son enteramente desconocidas. Y á no haber sido por los Samaritanos, que conserváron el Pentateuco escrito en caracteres hebreos, ignorariamos las letras fenicias y las que usáron los Israelitas hasta despues del cautiverio de Babilonia. Nadie puede descifrar las letras púnicas, ni las medallas de este país: por lo que no puede considerarse sino como un milagro de la Providencia, que los libros sagrados de los Hebreos hayan llegado enteros hasta nosotros á pesar de las revoluciones, destierros, desgracias y guerras que han acompañado casi siempre á esta infeliz nacion.

El historiador mas antiguo de la Grecia es poco anterior á la guerra de los Persas contra los Griegos.

Los Griegos recibieron las letras y el uso de escribir de la Fenicia (1). Creen que Cadmo les traxo esta invencion de su país. Pero no la pusieron en uso hasta muy tarde. Josefo (2) asegura que Homero no escribió su Poema, sino que le cantaba de memoria, ya una parte, ya otra; que despues los rapsodes ó cantores le recitaron del mismo modo, no sabiéndole mas que de memoria. Pensáron en fin en escribirle, y reducirle á un cuerpo, como le vemos ahora. Esto es lo que nos dice Josefo. Es seguro que el escritor mas antiguo de los Griegos precede muy poco tiempo á la guerra de los Persas contra la Grecia. San Clemente de Alexandria (1) sostiene que Anaxágoras es el primer Griego que escri-

(1) Ita Tacitus, Lucanus, Q. Curt. Plutarc. Plin. Mela, et alii. (2) Josefo, l. 1. cont. Appion. p. 1034.

(3) Clem. Alex. l. 1. Stromat.

bió algo. Themistio (1) quiere que este fuese Anaximenes, y que ántes de él era cosa vergonzosa el escribir libros. Plinio (2) pretende que Cadmo de Mileto es el primer escritor Griego que se dexó ver. La Fábula y la Poesía estuviéron estimadas mucho tiempo ántes que la Historia y la Filosofía, como lo advierte Strabon (3). Los primeros historiadores mezcláron la fábula con la historia para hacerla mas gustosa á los pueblos acostumbrados á ficciones. De este modo trató Homero la guerra de Troya, mezclando con ella la fábula, y adornándola con las gracias de la poesía.

Es verdad que á pesar de las circunstancias fabulosas que envolvian la historia antigua, descubrimos diversos rasgos de la verdad histórica. ¿Pero quantos hechos importantes han sido envueltos en las ficciones poéticas? Y las verdades mismas históricas que vemos por entre los velos de la fábula, ¿como las distinguiríamos sin el socorro de las divinas Escrituras, que nos refieren las cosas en su simplicidad natural? A no ser por esto, ¿como veríamos á Saturno en Noé, á Sem en Pluton, en Smi ó en Tifon, y á Jafet en Neptuno? Moysés nos descubre el origen de la fábula de Saturno mutilado por Júpiter en lo que dice de Noé, á quien halló desnudo su tercer hijo Cham. Neptuno, Dios del mar, es el mismo que Jafet, padre de los pueblos que habitáron las Islas de las naciones (4). Saturno y Rhea significan á Adan y Eva, ó mas bien á Noé y su muger. Los Gigantes que declaran la guerra á Júpiter, y que levantan montes sobre montes para escalar el cielo, son los hom-

Se advierten en las fábulas diversos rasgos de la verdad de la historia.

(1) Themist. Orat. 29.

(2) Plin. l. 7. c. 56.

(3) Strabo, l. 1. p. 18. 19.

(4) Gen. x. 5.

bres que emprenden la torre de Babel.

La fábula de Isis y de Osiris en Egipto , la de Venus y Adonis en Fenicia , la de Ciniras, padre de Adonis , vencido por Apolo , la del rapto de Europa , y la de la exposicion y libertad de Andrómeda son historias antiguas revestidas de fábulas. El siglo de oro , el de plata , el de hierro , el chaos de los antiguos Griegos , todo esto está tomado de las Escrituras que nos dexó Moysés. Hirieo , que da asilo á Júpiter y á Mercurio , ocultos baxo la forma de viajeros, es el mismo que Abrahan que recibe á los Angeles , y merece que Dios conceda un hijo á Sara. Moysés es representado en la fábula de Baco , Aaron en la de Mercurio , y Sanson en la de Hércules. Los antiguos se preciaban de tener mucho ingenio : gustaban del enigma y la sutileza ; y creían que nada decían , quando lo que decían no era maravilloso. Este mal gusto no tuvo parte en la historia de los Hebreos. Nada mas serio ni mas grave que los que la escribiéron: mejor diremos , nada mas sabio ni mas respetable que el espíritu de Dios , que es su primer Autor. Su unción , su luz , su fuerza se dexan percibir desde el principio hasta el fin. Jamas ha escrito nadie de un modo mas creíble ni magestuoso que nuestros autores sagrados : ni jamas ha tenido historia alguna caractéres mas seguros de verdad que la del pueblo de Dios.

CONCLUSION.

Ningun pueblo del mundo puede presentar un documento mas antiguo , mas cierto , ni mas auténtico que la historia de los Hebreos.

Era pues importante á nuestro asunto hacer ver que los Hebreos eran los únicos depositarios de la verdadera historia de los primeros siglos ; y que los Egipcios , los Caldeos , los Fenicios , los Chinos , los Griegos y los Romanos no pueden manifestar por lo tocante á este tiempo historias auténticas y bien seguidas. Era menester mostrar que las antigüedades de los Egipcios , Fenicios,

Asirios, Chinos, Griegos y Romanos son muy confusas y dudosas para poder desengañar á los que estan muy preocupados á favor de estas naciones, y no á favor de los Hebreos. Hacemos en esto nuestra apología si tal vez se nos acusa de que en el curso de nuestra narracion no hemos hecho sino rara vez mencion de estos pueblos, á cuya antigüedad se puede contradecir.

Bastante decimos en esta Disertacion para instruir al lector de lo que sobre esto puede interesar, sin estar obligados á interrumpir el hilo de nuestra narracion, y sin cargarle de disputas molestas y difíciles. Hemos bosquejado ya esta materia en una Disertacion sobre la Cronología, impresa al frente de nuestro Comentario sobre el Génesis, y en otra Disertacion sobre los grandes Imperios de Oriente, que se halla al principio de nuestro Comentario sobre Isaías.

Los que creen que el mundo no tiene principio, é imaginan que hubo hombres ántes de Adán, y que se han visto diferentes revoluciones de edades, de imperios y de religiones ántes de las que conocemos por las historias, pueden alabarse de sus imaginaciones: mas por lo que á nosotros toca, esperamos á que den buenas pruebas de lo que dicen. Quando no se trata mas que de forjar sistemas, de hacer suposiciones y de ostentar ingenio, hay muchas gentes capaces de ello; pero quando llega el caso de dar razones de estos nuevos sistemas, y de sostenerlos con pruebas de hecho, aquí está la dificultad. El mundo lleva por todas partes señales de novedad, en las invenciones nuevas, y en los países descubiertos poco ha. Los monumentos mas inalterables que hay en el mundo, los mármoles, las monedas, las inscripciones, los edifi-

cios , todo esto muestra que no ha mucho tiempo que el mundo fué criado. Se sabe el origen de casi todas las invenciones mas necesarias á la vida. A lo ménos se sabe que no son eternas, y que se han perfeccionado lentamente. La eternidad del mundo y de la materia es insostenible , é incomprehensible, en el sistema que niega la existencia de Dios , como primer principio, no ménos que en el que cree su existencia.

Fin de la Disertacion sobre la excelencia de la historia de los Hebreos.

SUMARIO

DE LA DISERTACION

SOBRE LA EXCELENCIA DE LA HISTORIA DE LOS HEBREOS.

<i>La historia de los Hebreos es el origen de las de todos los pueblos.....</i>	Pág. CXLIX
<i>Dios mismo es el Autor de la historia de los Judíos.....</i>	CL
<i>Los autores sagrados ademas de las inspiraciones sobrenaturales , tienen todas las qualidades que se requieren..</i>	IBIDEM.
<i>Autoridad de los libros de Moysés.....</i>	CLI
<i>Motivos que obligáron á Moysés á comenzar por el Génesis.....</i>	CLII
<i>Carácter de rectitud y de verdad en los libros de Moysés.....</i>	IBIDEM.
<i>Moysés sabia los primeros sucesos del mundo por una tradicion reciente.....</i>	CLIII
<i>Libro de Josué: su antigüedad.....</i>	CLIV
<i>Libro de los Jueces y de los Reyes.....</i>	IBIDEM.
<i>Libros históricos de los Hebreos: sus autores.....</i>	IBIDEM.
<i>Libro de Esdras y de Nehemías.....</i>	CLVI
<i>Adiciones que se notan en los autores sagrados.....</i>	IBIDEM.
<i>Libros de los Machabeos.....</i>	CLVII-
<i>Josefo el Historiador: su autoridad...</i>	IBIDEM.
<i>La historia de los Hebreos ha llegado hasta nosotros en su lengua original....</i>	CLVIII
<i>Los Orientales cuidáron mas de escribir sus historias que los Occidentales.</i>	CLIX
<i>La historia de los Caldeos es muy imperfecta.....</i>	CLX
<i>Observaciones celestes de 1903 años , en-</i>	

<i>viadas á Aristóteles por Calistenes.</i>	CLXI
<i>Arbaces libertó á los Medos de la dominacion de los Asirios.....</i>	CLXIII
<i>Belesis, ó Baladan, primer Rey de los Caldeos.....</i>	IBIDEM.
<i>La historia de los Medos es muy obscura.</i>	CLXIV
<i>Primer Imperio de los Asirios: su historia es muy incierta.....</i>	IBIDEM.
<i>Segundo Imperio de los Asirios.....</i>	CLXV
<i>Ruina del Imperio de Asiria.....</i>	CLXVI
<i>Historia de los Persas: su Monarquía fué de poca duracion.....</i>	CLXVII
<i>Lo que sabemos de los Persas, lo hemos recibido de los Griegos.....</i>	IBIDEM.
<i>Elam, padre de los Persas.....</i>	CLXVIII
<i>Prueba de que es menester recurrir á la sagrada Escritura para llegar al conocimiento del origen de los pueblos.</i>	IBIDEM.
<i>Los Persas modernos ignoran su origen y su historia antigua.....</i>	CLXIX
<i>Antiguos monumentos de los Persas con caracteres de inscripciones desconocidas.</i>	CLXX
<i>Antigüedades de los Egipcios: su historia.....</i>	IBIDEM.
<i>La Crónica egipcia contiene treinta dinastías, y ciento y trece generaciones.</i>	CLXXI
<i>Preocupaciones contra la autenticidad de los monumentos egipcios.....</i>	CLXXII
<i>Cham y Mezraim primeros fundadores del Egipto.....</i>	CLXXIII
<i>La duracion de los años de los Egipcios es desconocida.....</i>	CLXXIV
<i>Las dinastías de los Egipcios no son todas sucesivas.....</i>	CLXXV
<i>Los autores Egipcios han obscurecido su historia por haber exagerado sus antigüedades.....</i>	IBIDEM.

<i>Antigüedades Chinas : su origen.....</i>	CLXXVII
<i>Los Chinos han tenido siempre la reputacion de ser hábiles Astrónomos.</i>	
<i>Pruebas de lo contrario.....</i>	CLXXVIII
<i>Compendio de la Cronología China por el P. Couplet , y sus observaciones astronómicas.....</i>	CLXXIX
<i>Anacronismos de 500 años en la Cronología de los Chinos.....</i>	CLXXX
<i>Los Chinos no tienen manuscritos , sino libros impresos.....</i>	IBIDEM.
<i>El cálculo de los años de los Chinos es inmenso y fabuloso.....</i>	CLXXXI
<i>Los Fenicios : su origen y su historia.</i>	CLXXXII
<i>Los Fenicios abandonan á los Hebreos el cultivo de las tierras , y se dan á la navegacion y al comercio.....</i>	CLXXXIII
<i>Diversos autores de la historia de los Fenicios.....</i>	CLXXXIV
<i>Historia y antigüedad de los Griegos.</i>	CLXXXV
<i>La historia Griega nada tiene de cierto hasta despues de las Olimpiadas.</i>	CLXXXVII
<i>La Historia de los Latinos es poco antigua.....</i>	CLXXXIX
<i>Las antigüedades de los Galos y de los Germanos son muy desconocidas.....</i>	CXC
<i>Origen de los pueblos de América.....</i>	IBIDEM.
<i>La América no nos es bien conocida hasta despues del siglo quince en que fué descubierta.....</i>	CXCI
<i>Los pueblos de América ignoran quando y como fueron allá.....</i>	CXCII
<i>Historia de México, escrita en Frances.</i>	IBIDEM.
<i>El primer Rey del Perú no comenzó á reynar hasta cerca del año 1125 de Jesuchristo.....</i>	CXCIII
<i>Los Israelitas son los verdaderos de-</i>	

positarios de los orígenes antiguos, y de la historia de los primeros hombres.....	CXCIII
Conformidad de diversos autores con la Escritura: prueba de la verdad.....	CXCIV
Los Griegos se glorían de ser hijos de la tierra: prueba de su ignorancia.....	IBIDEM.
Los pueblos Septentrionales estuvieron mucho tiempo sin el uso de escribir y de las buenas artes.....	CXCV
Lo que los Druidas y los Bardos confiá- ron á la memoria, quedó sepultado en el olvido.....	CXCVI
Los pocos monumentos que han quedado de los antiguos Galos ninguna luz dan á su historia.....	IBIDEM.
Caractéres antiguos desconocidos. A no ser por los Samaritanos, ignoraria- mos las letras Fenicias.....	CXCVII
El historiador mas antiguo de la Gre- cia es poco anterior á la guerra de los Persas contra los Griegos.....	CXCVIII
Se advierten en las fábulas diversos rasgos de la verdad de la historia.....	CXCIX
Conclusion. Ningun pueblo del mundo puede presentar un documento mas an- tiguo, mas cierto, ni mas auténtico que la historia de los Hebreos.....	CC